

*¡Proletarios de todos los países, uníos!*

# ***El Comunista***

**PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL**

**OCTUBRE 1994 N° 29 (Nueva Edición) Precio 150 ptas**

**LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO:** la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Livorno, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los Bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.

## **SUMARIO**

- Siguen maduras.....págs. 1 y 23
- Las Corporaciones sindicales.....págs. 1 y 19
- ¿El Partido Comunista.....pág. 2
- El Marxismo, la Constitución.....pág. 6
- Partido Comunista de clase.....pág. 8
- Elecciones en México.....pág. 15
- Un texto de nuestra corriente.....pág. 17
- Reduciendo los costes.....pág. 25
- Venezuela: crisis económica.....pág. 27

## **SIGUEN MADURAS TODAS LAS CONDICIONES PARA EL GRAN CRACK FINANCIERO E INDUSTRIAL**

Los marxistas integrales siempre hemos afirmado que la economía capitalista no se puede planificar, ni dirigir, a medio y largo plazo,...

(continúa en la pág. 23)

## **LAS CORPORACIONES SINDICALES Y CÓMO SE GANAN EL PAN Y EL APOYO PATRONAL**

RENFE: CCOO-CGT-UGT PARTICIPAN EN LA REDUCCIÓN DE PLANTILLA, CON SU EJÉRCITO DE LIBERADOS PAGADOS POR LA PATRONAL.

Seamos escuetos. Dejemos que hablen los números: "Renfe mantiene 600 liberados sindicales, con un coste anual de 2.737 millones (...). El coste medio al año de cada liberado es de 4.132.301 pesetas, incluidos los gastos correspondientes de Seguridad Social.

(continúa en página 29)

## ¿IL PARTITO COMUNISTA, O EL PARTIDO VERDADERAMENTE POPULAR?

Con la publicación de este artículo iniciamos una CRITICA a un núcleo de ex-militantes del Partido Comunista Internacional-II Programma Comunista hasta octubre de 1973, fecha en que fueron expulsados de modo antiorgánico, tras una larga LUCHA POLITICA entre esta corriente ya entonces *oportunist*a y el entonces no menos oportunista centro del partido.

Con este trabajo vamos a intentar demostrar tres cosas: 1) Que los *florentinos* (como hemos definido siempre al núcleo que publica el periodico *Il Partito Comunista*) no sólo no recogen la ortodoxia marxista de la Izquierda Comunista de Italia, *nuestra corriente*, sino que fueron la punta de lanza de la degeneración y de la destrucción de la organización formal de el Partido Comunista Internacional-II Programma Comunista, falsificando los planteamientos de la Izquierda sobre la cuestión sindical a finales de los años 60, y organizando una *fracción clandestina* dentro del partido de entonces, o sea también anti-orgánica. 2) Que son una corriente profundamente voluntarista, activista literia y descubridora de fases y ciclos que marcha en zig-zags, diciendo hoy una cosa y mañana lo contrario sin mirarse al espejo. 3) En la cuestión de la organización: disciplina, mística, relaciones con otras organizaciones políticas, falta de rigor teórico, etc., son la antítesis de lo que planteó y defendió la Izquierda Comunista de Italia y el partido organizado en torno al periodico Il Programma Comunsita al menos hasta 1968.

Siendo conscientes de que asumimos una tarea difícil que a nadie le ha interesado realizar en los últimos 20 años (¿POR QUÉ?) intentaremos ser coherentes con el rigor teórico de la escuela de pensamiento y de acción política clasista e internacionalista que nos esforzamos por defender de tantas y tan burdas falsificaciones.

Al presentarse los florentinos como "los continuadores" de la Izquierda Comunista de Italia, nuestra crítica tendrá como *base exclusiva* el contraste de los escritos florentinos con los textos de nuestra corriente. Intentando que nuestras observaciones y nuestra crítica le sirvan a los futuros militantes de nuestra corriente y de nuestro partido como una ayuda, como una guía, para no dejarse embaucar y engañar por la fácil palabrería de aquellos que dicen no tener nada que demostrar, porque ya lo han demostrado TODO. De los que se reclaman formalmente a nuestros textos, tomando y amontonando muchas y amplias citas, con el solo objetivo de encubrir mejor su constante tarea de falsificación.

### 1. Relaciones con otros grupos - Lección olvidada

El "partido verdaderamente popular" de los florentinos escribía (Il Partito Comunista N.º 64-1979, pág. 3): Los comunistas revolucionarios defienden a los Comités de Lucha, "y los presentan a todos los obreros como sus verdaderos órganos económicos de clase". Prosiguiendo:

"A esta tarea de movilización y reorganización clasista de los trabajadores, el partido llama a todos los Comités de Lucha operantes y a los grupos políticos que los sostienen, con una verdadera acción unitaria continua y seria".

Si los florentinos se consideran el Partido, los herederos de la Izquierda Comunista de Italia, ¿cómo pueden permitirse o justificar este *llamamiento*, esta *carta abierta* a otros "grupos políticos" pidiéndoles la formación de Comités y que realicen "una verdadera acción unitaria y seria", si los mismos florentinos les estaban acusando de oportunistas? ¿No se esta llamando a hacer un *frente único* desde arriba, desde los vértices, desde la negociación, desde el politiquero?.

Nuestras Tesis establecieron un comportamiento táctico, y los que se lo saltaron, se colocaron fuera del programa comunista y del programa táctico de la Izquierda:

"La experiencia ha demostrado muchas veces que el único modo de asegurar la aplicación revolucionaria del frente único es rechazando el método de la coaliciones políticas permanentes o transitorias, el de los Comités de dirección de la lucha que comprenden a los representantes enviados por los diferentes partidos políticos, e incluso el de las negociaciones, ofrecimientos y cartas abiertas a los otros partidos por parte del partido comunista.

"La práctica ha demostrado la esterilidad de este método y ha desacreditado incluso su efecto inicial después del abuso que se ha hecho de él" (Tesis de Lyon-1926, punto 6. "Cuestiones de la táctica hasta el V Congreso").

Prosiguiendo en la Tesis Características-1951, Cap. IV, punto 10:

"El partido excluye absolutamente que se pueda estimular el proceso con recursos, maniobras o expedientes que se apoyen en aquellos grupos, cuadros y jerarquías que usurpan el nombre de proletarios, socialistas y comunistas (...).

"Para acelerar el nuevo ascenso de clase no existen recetas a punto. Para hacer escuchar a los proletarios la voz de clase no existen maniobras y expedientes, que como tales no harían aparecer al partido tal como es verdaderamente, sino una desfiguración de su función, en detrimento y perjuicio de la efectiva reanudación del movimiento revolucionario, que se basa en la real madurez de los hechos y del correspondiente adecuamiento del partido, habilitado para ello solamente por su inflexibilidad doctrinaria y política.

"La Izquierda italiana ha combatido siempre el expedientismo para permanecer siempre a flote, denunciándolo como una desviación de principio que no guarda relación con el determinismo marxista.

"El partido, sobre la línea de experiencias pasadas, se abstiene, pues, de enviar o de aceptar invitaciones, cartas abiertas y consignas de agitación para formar comités, frentes y acuerdos mixtos con cualquier movimiento y organización política" (Tesis Características-1951, Cap. IV, punto 10).

¡Bien! Señores voluntaristas, activistas, receteros, maniobreros, y expedientistas, aquí se han olvidado Ustedes de la LECCION de la "INFLEXIBILIDAD DOCTRINARIA Y POLITICA", al lanzar "CARTAS ABIERTAS Y CONSIGNAS DE AGITACION PARA FORMAR COMITES CON OTROS MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES POLITICAS".

Es conocido que el "partido verdaderamente popular" llamaba a apoyar la formación del "Comité Nacional Contra los Despidos", consigna lanzada en Italia por la organización Partido Comunista Internacional-II

Programma Comunista en 1979 (organización en la que aún militábamos) para oponerse a los 61 despidos de la FIAT, acusados de terrorismo.

Era y es muy conocido entre la militancia del partido de aquellos años, la *oposición* que fue desarrollándose en las secciones con mas militancia obrera de la entonces nuestra organización partidaria, en contra de la participación en el Comité Nacional Contra los Despidos, nos referimos a las secciones de Ivrea y Turín primero, Schio y otras después. Nuestros compañeros de estas secciones plantearon primero y denunciaron después la ausencia total de trabajadores que no estuviesen encuadrados en organizaciones partidarias. Es decir, que a las reuniones del Comité Nacional Contra los Despidos no asistían ni despedidos de FIAT, ni trabajadores no encuadrados política y organizativamente, con lo que las reuniones del CNL se iban transformando en un *parlamentito obrero*, en un Frente Unico desde arriba, desde los vértices en un Frente Unico entre los distintos partidos políticos. Tipo de organismo condenado por la Izquierda Comunista de Italia (y por la experiencia histórica) que preconizó el *frente único* desde abajo, entre los trabajadores afiliados y no afiliados en las organizaciones con base económica, o sea sindical, rechazando la invención de Comités hueros y vacíos donde sólo hay militantes de varios partidos para hacer parlamentarismo y robarse algún militante o simpatizante mutuamente.

Mientras que los compañeros de Ivrea y Turín exigían el abandono de esos Comités Contra los Despidos, costándoles la expulsión de Il Programma Comunista en abril-mayo de 1981, por éstas y otras divergencias, los florentinos, que iban y van de ortodoxos, defendieron su participación en dichos Comités hueros y vacíos con un argumento clasicamente oportunista: "Como nosotros somos el PARTIDO nos podemos permitir la participación en esos Comités e ir a reuniones con otros partidos cuando lo consideremos oportuno".

Se mantuvieron en el Comité Nacional Contra los Despidos hasta el final (unos dos años), aún reconociendo: "hoy se trata de un pequeño organismo constituido casi exclusivamente por obreros pertenecientes a grupos políticos" (Il Partito Comunista N.º 71-1980). Por lo que los acuerdos tenían que hacerse entre partidos, "... , llegan con dificultad a un entendimiento práctico en cuanto que los distintos grupos tienden a moverse en la óptica de las organizaciones políticas de las que son mil'tantes, por lo que al menos hasta ahora, la acción común ha sido prácticamente letra muerta" (Ibi.). Unos meses después: "este pequeño organismo, que todavía no representa directamente impulsos proletarios de lucha" (Il Partito Comunista N.º 74-1980). Es decir, era una invención, un *parlamentito obrero* potenciado por Il Partito Comunista, sabiendo que al no haber trabajadores sin militancia política, estaban practicando el frente único político con otros partidos.

¿Acaso es esa la coherencia y la memoria histórica que *propaga y practica* el Partido Comunista de Clase, el continuador del marxismo integral de la Izquierda Comunista de Italia? ¿O acaso es el reflejo de la "coherencia" y de la falta de memoria que citamos a continuación?

Tras la huelga de los empleados de los Hospitales, en 1978, organizada por una Coordinadora que luego se extinguió, los florentinos lanzaron la consigna: "6) Se

presenta, pues, para el proletariado, la única vía de clase: RECONSTRUIR EX-NOVO SUS ORGANOS DE DEFENSA ECONOMICA, SU ORGANIZACION DE CLASE, FUERA Y CONTRA LAS DIRECTRICES DE LAS CENTRALES SINDICALES Y SUS LEALES OPOSICIONES" (Il Partito Comunista N.º 55-1979).

Seis meses después ya no se trataba de "RECONSTRUIR EX-NOVO... FUERA Y CONTRA LAS DIRECTRICES DE LAS CENTRALES SINDICALES", no, ahora se volvía hacia atrás con el clásico zig-zag. Además de trabajar en distintos tipos de comités de lucha, afirman: "Al mismo tiempo [nuestros militantes, NDR] no rechazan trabajar en los sindicatos oficiales, mientras sea posible, con total independencia de juicios y de decisión" (Il Partito Comunista N.º 60-1979). Un año después vuelven a llamar a organizarse "fuera y contra los sindicatos del régimen", a esto se le llamó siempre zig-zag, zig-zag:

"De estas consideraciones emana la clara directriz sindical del partido: organizarse fuera y contra los sindicatos del régimen; entrar en los comités existentes y formar otros nuevos. Salir de los sindicatos del régimen" (Il Partito Com. N.º 74-1980).

Pero los LOQUEROS de ese manicomio no se quedan quietos con un planteamiento firme, dos años después (Comunismo N.º 10, pág. 46, año 1982) vuelven a recular cuestionando de nuevo la consigna de la perspectiva de la salida de los sindicatos:

"ni al mismo tiempo puede proyectarse el explícito llamamiento para la salida de los sindicatos tricolores, faltando hoy una referencia organizada alternativa tal como para catalizar la voluntad de acción de los trabajadores" (Comunismo, N.º 10, pág. 46). Pero debatiéndose en la contradicción de las contradicciones se vuelven a cambiar de camisa ¡Ahora en la página siguiente (la 47) de la misma revista N.º 10, año de autos, 1982! Y lo hacen poniéndose el gorro de comunistas para que se les vean tanto las tan cambiantes IDEAS: "nosotros comunistas nos inclinamos por la no afiliación a los sindicatos tricolores" (Comunismo N.º 10, pág. 47). Estas acrobacias son lógicas, son la base de su sentido de ser, un "partido verdaderamente popular", el partido de la pequeña burguesía disfrazada de marxista debe enseñar sus pezuñas y sus orejas de invasor del campo enemigo, en cuanto que se les siga atentamente y se contrasten sus escritos. Cosa que deberíamos haber hecho hace años, y que no hicimos por no disponer de la colección de prensa de los florentinos ¡¡Las prisas y la ignorancia suelen ir juntas, habiendo sido siempre malas consejeras!!.

Que Il Partito Comunista encarna las posiciones del "partido verdaderamente popular" de la pequeña burguesía se refleja también en lo que persigue: "la emancipación de la humanidad entera, de la explotación, de la miseria, de la guerra" (Gennaio-Enero-1994). Es decir, se proponen emancipar a toda la humanidad de la explotación y de la miseria ¿Pero es que en el capitalismo está explotada la burguesía, la pequeña burguesía, etc.? ¿En el capitalismo vive toda la humanidad en la MISERIA? ¿No hay una parte de la humanidad, que tiene privilegios, la burguesía, pequeña-mediana-grande, que se opondrá a perder sus privilegios y que luchará contra los emancipadores del partido verdaderamente popular? En realidad, esto es interclasismo.

Los florentinos suelen escribir sus octavillas

dirigidas a: PROLETARIOS Y TRABAJADORES. Habiéndoles preguntado a quien se refieren con el término TRABAJADORES (el término PROLETARIOS recoge a los ASALARIADOS) nos respondieron que con ese término se dirigen a toda la pequeña burguesía (comerciantes, industriales, campesinos, altos funcionarios, profesiones liberales, etc.) que ocupan altos puestos o que tienen sus negocios y no emplean asalariados. Hemos estado buscando en los *volantes* de los años 50 y de los años 60, y ese llamamiento no aparece. Por consiguiente, es otro reflejo del interclasismo del partido verdaderamente popular que representa el núcleo de pequeño burgueses organizado en torno al periodico Il Partito Comunista.

## 2. Anunciadores de nuevas fases, ciclos, etc.- Lección olvidada.

Por fin llegó la luz de una huelga, la de los empleados de los Hospitales en el verano de 1978, convocada por una Coordinadora que se extinguió, *integrándose* en la estructura de los sindicatos oficiales del régimen, y sería en base a esa huelga y a esa Coordinadora, que se habría abierto "UNA FASE NUEVA", según los florentinos:

"La huelga de los empleados de los Hospitales trasciende el contenido económico para asumir significados sociales y políticos", "es objetivamente contra el régimen burgués, contra los sindicatos estatales, contra los falsos partidos obreros. Esta huelga abre una fase nueva, la fase de la reanudación de clase" (Il Partito Comunista N.º 51-1978). Los anunciadores de "nuevas fases", "nuevos cursos", "nuevos ciclos", ya hace muchos años que fueron catalogados por la Izquierda. Se sintetizó así: "ANUNCIADOR DE 'NUEVO CURSO' IGUAL A TRAIADOR" (Dialogato coi Morti, pág. 114).

Dejando las veces que hayan vuelto a anunciar los florentinos más y más "nuevas fases", "nuevos cursos", "nuevos ciclos" entre 1978 y 1994, he aquí el último *annuncio* que conocemos: "HOY SE ABRE A ESCALA PLANETARIA UN NUEVO CICLO DE LA LUCHA DE CLASE" (Enero de 1994, octavilla de los florentinos, impresa en Florencia).

¿En base a qué se abriría ese NUEVO CICLO DE LA LUCHA DE CLASE, ese día fatídico? Solo los que dirigen al partido verdaderamente popular lo sabrán. Nosotros, con nuestros textos, volvemos a repetir: ANUNCIADOR DE NUEVOS CICLOS, DE NUEVAS FASES, IGUAL A TRAIADOR.

Los florentinos anunciaban la nueva fase de reanudación de clase (por cierto, aún no se ha producido... y ya les recordaremos los condicionantes que puso la Izquierda en su momento) en 1978. Veamos lo que escribían un año antes:

"Por consiguiente, y llegamos al momento actual, colocar hoy a los empleados de los Hospitales que miran a la coordinadora frente a la alternativa inmediata: 'O con nosotros o con la CGIL' es una gran ceguera que de hecho impediría el acceso de la coordinadora a la masa de los trabajadores reduciéndolo a ser, no el órgano de todos los trabajadores, sino exclusivamente el de la minoría expulsada o que ha roto el carnet. Se pondría de hecho una división entre trabajadores en el sentido absurdo (como para la CGIL) de aquella parte de allá los afiliados a los sindicatos, corruptos, o cretinos, y 'atrasados'; de esta parte de acá los 'avanzados', los super-

revolucionarios, pero que no quieren ensuciarse las manos" (Il Partito Comunista N.º 30-1977).

Si los empleados de los Hospitales hubiesen seguido la táctica de "ensuciarse las manos" en la CGIL no habría habido ni coordinadora ni huelga en 1978. Como se puede ir observando, la capacidad de previsión del *partido popular* florentino es del 100% bajo cero. Va corriendo detrás de los acontecimientos de tropezón en tropezón, de zig-zag en zig-zag.

¿Pero, que escribió la Izquierda sobre estos cambios de un año para otro ("ensuciarse las manos" en la CGIL en 1977 y FUERA Y CONTRA LAS DIRECTRICES DE LAS CENTRALES SINDICALES", en 1978), a los que tan dados són los florentinos? A continuación lo transcribimos:

"O es posible en la historia fijar concomitancias generales entre espacio y tiempo lejanos, o bien es inútil hablar de partido revolucionario que lucha por una forma de sociedad futura. Como hemos mantenido siempre, hay grandes subdivisiones históricas y "geográficas" que producen giros fundamentales en la acción del partido: en amplios campos con medios continentes y con medios siglos: *ninguna dirección de partido puede anunciar giros del género de un año para otro. Poseemos este teorema: anunciador de 'nuevo curso' igual a traidor*" (Dialogato coi Morti, pág. 114-115, Edizioni, *Il Programma Comunista*-1956.- el subrayado es nuestro).

\*\*\*\*\*

Algunos lectores ya se habrán preguntado el "POR QUÉ" definimos a los florentinos que publican *Il Partito Comunista* como el PARTIDO VERDADERAMENTE POPULAR. En realidad nosotros no hemos tenido la necesidad de practicar la tan denostada CREATIVIDAD. Sólo les hemos aplicado un término con el que ellos caracterizan a los partidos democrático-parlamentarios rusos, convocantes de manifestaciones violentas en defensa de la democracia y del parlamento rusos los días 3-4 de octubre de 1993. Se podrá observar que nosotros cambiamos el término FALSAMENTE POPULARES, por VERDADERAMENTE POPULAR: Il Partito Comunista N.º 214-1993, pág. 1-1ª columna:

"Es verdad que el hecho se confirma en una manifestación antigubernamental, convocada por *partidos falsamente populares* con intenciones más que equívocas..."

Entonces, si los florentinos se permiten acusar a los partidos (de Yasbulatov, Rutskoi, etc.) burgueses y pequeño burgueses rusos de PARTIDOS FALSAMENTE POPULARES, es que los florentinos son el PARTIDO VERDADERAMENTE POPULAR. De ahí, de la página 1, 1ª columna de su periódico, hemos tomado el nombre que les corresponde a estos caballeros de la pequeña burguesía en el plano social y en el programático-táctico-organizativo, como intentaremos continuar demostrando en éste y en los próximos números de esta revista.

Otro descubrimiento original del Partido Verderamente Popular, hablando de la guerra civil española (Comunismo n.º 34, pág. 52): "Los anarquistas abandonaron, pedacito a pedacito, todo su programa revolucionario". A) Los anarquistas se proponen *liberar al individuo*, y por consiguiente, no pueden dotarse de un programa que les abarque y les constriña. B) Que alguien

que se llame marxista, y defensor único de las Tesis de la Izquierda Comunista de Italia, afirme desvergonzadamente que los anarquistas tuvieron en 1936 un "programa revolucionario" sólo podemos calificarle de honrado anarcosindicalista o de clásico charlatán sin principios (¿Acaso recogía ese programa la dictadura revolucionaria del proletariado, los soviets, etc., etc.?). Los anarquistas, como los florentinos, nunca tuvieron ni tendrán el programa comunista, sólo programa revolucionario, ya que se mueven en zig-zag, zig-zag, puesto que "el movimiento lo es todo y el fin no es nada". Deberían saber los florentinos, que es un *insulto* endosarles un programa a los anarquistas, porque con un programa se mata su espíritu libertino, su YO individual, encadenandoles a una disciplina política, que todos ellos rechazan. Y cuando la cruda realidad de la historia les impone un programa, como sucedió en Agosto-Octubre de 1936 en el estado español, los anarquistas abrazaron y defendieron el programa de la burguesía republicana española encarnada en el que fuera Consejero de Trabajo en la dictadura del general Miguel Primo de Rivera, y luego el Ministro de Trabajo de la II República burguesa que dictó las famosas leyes de "Vagos y Maleantes" contra los parados, y de los "Jurados Mixtos" obligatorios contra las huelgas. Nos estamos refiriendo al burgués Francisco Largo Caballero y a su gobierno, del que formaron parte la CNT-FAI hasta que fueron primero desarmadas y luego aplastadas las milicias obreras.

¿Quién se tragará este SAPO vivo?

Los florentinos al asumir y hacer propios los escritos de la "Fracción en el Extranjero" en la década de los años 30, nos deleitan en su revista "Comunismo", N° 35, pág. 49, con un hermoso y gigantesco SAPO: la rehabilitación de Antonio Gramsci como dirigente que no pertenece al centrismo ni, por tanto, al anti-fascismo democrático.

"No, ni Gramsci, ni Berneri, después de su holocausto, no pertenecen ni al centrismo, ni al anarcosindicalismo. Pertenecen ya únicamente al proletariado que en su sacrificio sabrá volver a templarse y reencontrar las energías revolucionarias para continuar la lucha". Nosotros no tenemos nada que añadir, ni que rehabilitar a un idealista teórico de la pequeña burguesía y a un *represor* de los militantes comunistas de nuestra corriente (¿A cuantos expulsó en 1924-25-26?) cuando fue impuesto A DEDO (¡El Gran demócrata antifascista! como secretario general del P.C. de Italia) por el Ejecutivo de la I.C. en 1923:

El esquema de Gramsci "tenía la naturaleza inmediateista de una posición pequeño burguesa de izquierda, y no marxista" ("L' Estremismo Malattia Infantile del Comunismo, Condanna dei futuri Rinneghi-1960", pág. 106). Entonces, posición pequeño burguesa, y no marxista, estableció la Izquierda.

La ideología de la corriente italiana del ordinovismo "era la de un frente único de clase entre obreros, industriales y pequeño-burgueses" (Los Fundamentos del Comunismo Revolucionario, págs. 40-41). A esto lo llamamos interclasismo.

"En Italia, desde 1924, se experimentaba la práctica del bloque anti-fascista en defensa de la libertad violada por el régimen de los camisas negras, haciendo bloque común con los partidos aventinos, proponiéndoles la constitución de un anti-parlamento legislador como contra-altar de 'verdadera democracia'". "La Continuidad

de acción del partido sobre el hilo de la Tradición de la Izquierda"-1966). Democratismo anti-fascista.

"Evidentemente se trataba de una doble e irreconciliable visión histórica: la de Gramsci anticipaba claramente las líneas del futuro bloque de todos los anti-fascistas italianos; mientras que la mía se contraponía a la primera del modo más resuelto" (Entrevista a Bordiga en el verano de 1970). La posición de Gramsci anticipaba el frente popular y el frente democrático.

"se está justamente bajo la misma bandera política sólo cuando se cree en una misma concepción del universo, de la historia y de la tarea del Hombre en ella" (Entrevista...-1970). Es decir, eramos y somos dos mundos: Gramsci un idealista, al igual que sus rehabilitadores. Nosotros nos quedamos con el materialismo histórico.

No olvidemos que en la revista L' Ordine Nuovo, 20 de marzo de 1920, Antonio Gramsci, escribía: "si un fraile, un cura, una monja, llevan a cabo un trabajo cualquiera de utilidad social, son trabajadores, tienen el derecho a ser tratados como los demás trabajadores". Pedirá un concordato con el Vaticano, etc. (para más información ver en El Comunista N.º 24, el trabajo "Gramsci y l' Ordine Nuovo y la Izquierda Comunista Italiana").

(Continuará en los próximos números).

## LIBRERÍAS DONDE ENCONTRAR NUESTRA PRENSA

Madrid:

- Antonio Machado. C/Fernando VI, 17
- Cuatro Caminos. C/Doctor Santero 22
- Visor. C/ Isaac Peral 18

Tarragona:

- La Rambla. Rambla Nova 99
- La Tronada. C/Jesús. Reus

Gerona:

- Llibreria 22. C/Hortes 22

Valencia:

- Tres y quatre. C/ Pérez Bayer 7

Cádiz:

- Dulcinea. C/ Duque de la Victoria, s/n

Lugo:

- Souto. Plaza de España, 21

Orense:

- Ronsel. C/Curros Enriquez, 21

Vigo:

- Ir Indo. Rua Principe, 22, 2º

Vitoria:

- Herrikoa. C/ Cuchillería 76

San Sebastián:

- Hontza. C/ Oquendo, 4

Molina de Segura:

- Demos. Plaza de la libertad, 9

Sevilla:

- Librería Reguera. C/ Apodaca, 23-25 y Avenida Ciudad Jardín 8

## EL MARXISMO, LA CONSTITUCION Y LAS CATEGORIAS ECONOMICAS DOMINANTES EN CUBA

Las concepciones marxistas (de Marx) chocan en todos los campos: filosófico, económico, de patria..., con las concepciones establecidas como normas orgánicas o fundamentales en la "Carta Magna de la República de Cuba", en su Constitución. He aquí algunos pasajes de dicha constitución:

Glorifica "la conciencia nacional y el ansia cubana de patria y libertad", reivindicando a los patriotas del pasado y del presente... Por consiguiente, el movimiento castrista "conquistó la plena independencia nacional". "Nuestra Revolución elevó la dignidad de la patria y del cubano a superior altura". "Encauza los esfuerzos de la nación en la construcción del socialismo". "Mantiene y defiende la integridad y la soberanía de la patria". Ayuda "al agredido y a los pueblos que luchan por su liberación". "Reconoce el derecho de los pueblos...". "Trabaja por la paz digna y duradera, asentada en el respeto a la independencia y soberanía de los pueblos".

"La defensa de la patria socialista es el más grande honor y el deber supremo de cada cubano". ¿Qué establece el marxismo frente al concepto patria? ¿Los obreros pueden tener patria? No, los obreros no tienen patria, toda esta terminología es ideología burguesa, es ideología antiobrera y antimarxista:

"Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad.

"Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen".

"el trabajo industrial moderno, el moderno yugo del capital que es el mismo en Inglaterra que en Francia, en Norteamérica que en Alemania, despoja al proletariado de todo carácter nacional" (Manifiesto del Partido Comunista-1848). Los cubanos de "Sierra Maestra" estuvieron siempre en contra de estos postulados de la doctrina marxista. Es verdad que entonces no se definían como "comunistas", como seguidores del marxismo, sino como discípulos y seguidores del gran patriota cubano José Martí, que era un defensor de las consignas de las jóvenes burguesías revolucionarias: Libertad, Igualdad, Fraternidad y Justicia. Formación del mercado nacional, de unos pesos, unas medidas y una moneda única. Y lógicamente, el instrumento de guerra de liberación nacional para expulsar a las potencias ocupantes, al colonialismo, etc.

¿Debían participar los obreros en esas revoluciones burguesas contra el feudalismo? Evidentemente. Manteniendo siempre su propia organización y su propio programa clasista independiente de los patriotas. Realizando una crítica constante de los movimientos patrióticos, o sea burgueses. Marx lo enfocaba así: "Mientras que los pequeños burgueses democráticos quieren poner fin a la revolución lo más rápidamente que se pueda, después de haber obtenido, a lo sumo, las reivindicaciones arriba mencionadas, nuestros intereses, nuestras tareas consisten en hacer la revolución permanente hasta que sea descartada la dominación de las clases más o menos poseedoras, hasta que el proletariado conquiste el poder del Estado, hasta que la asociación de los proletarios se desarrolle, y no sólo en un país, sino en todos los países dominantes del mundo, en

proporciones tales, que cese la competencia entre los proletarios de estos países, y hasta que por lo menos las fuerzas productivas decisivas estén concentradas en manos del proletariado (...); no se trata de mejorar la sociedad existente, sino de establecer una nueva" (Marx, Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas, marzo de 1850).

¿Qué pretendía y pretende siempre y en todas partes la pequeña burguesía?

La "pequeña burguesía democrática" exige "que se ponga fin a la presión del gran capital sobre el pequeño, pidiendo la creación de instituciones crediticias del Estado y leyes contra la usura, con lo cual ella y los campesinos tendrían abierta la posibilidad de obtener créditos del Estado en lugar de tener que pedirselos a los capitalistas, y además, en condiciones ventajosas...

"Los demócratas pequeño-burgueses consideran, además, que es preciso oponerse a la dominación y al rápido crecimiento del capital, en parte limitando el derecho de herencia, en parte poniendo en manos del Estado el mayor número posible de empresas. Por lo que toca a los obreros, es ante todo indudable que deben seguir siendo obreros asalariados... (...). En una palabra, confían en corromper a los obreros con limosnas más o menos veladas y quebrantar su fuerza revolucionaria con un mejoramiento temporal de su situación (...). Pero estas reivindicaciones no pueden satisfacer en modo alguno al partido del proletariado" (Idem.). O sea los obreros deben seguir siendo obreros asalariados...

Como establece el Artículo 44 de la constitución cubana: "El trabajo es remunerado conforme a su calidad y cantidad". Art. 42: "Perciben salario igual por trabajo igual". Todo el mundo sabe, porque tampoco el estado burgués cubano lo esconde, que los obreros cubanos perciben un salario a cambio de la venta de su mercancía fuerza de trabajo, ya sea del estado capitalista o de la empresa de capital extranjero y estatal. En el *Manifiesto del Partido Comunista-1848* se establecía: "La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado", y "no hay trabajo asalariado donde no hay capital". Y se prosigue:

"que, por tanto, el sistema del trabajo asalariado es un sistema de esclavitud, una esclavitud que se hace más dura a medida que se desarrollan las fuerzas sociales productivas del trabajo, aunque el obrero esté mejor o peor remunerado" (Crítica del Programa de Gotha-1875). La remuneración salarial, como establece la constitución cubana, es mantener el sistema de esclavitud capitalista. es hacer "socialismo" a la Colins:

"Todos esos "socialistas", desde Colins en adelante, tienen en común que sostienen la existencia del *trabajo asalariado* y de la *producción capitalista* y tratan de engañarse a sí mismos o al mundo creyendo que si la renta del suelo se transformase en impuesto estatal desaparecerían solos *todos los males* de la producción capitalista" (Carta de Marx a Sorge, 30-6-1881). Sin comentarios.

Las mercancías son los productos que "entran en el consumo social mediante el cambio" (AntiDüring, IV La Distribución). Todo lo que se compra y se vende.

"Al posesionarse socialmente de los medios de producción, cesa la producción de mercancías" (AntiDüring, II Nociones Teóricas). Cuando la nueva sociedad, la sociedad de los productores, toma posesión de los medios de producción, no se compra ni se vende

nada. Hablamos de la etapa inferior o socialismo.

"La idea de valor es la expresión más general y, por consecuencia, más comprensiva de las condiciones económicas de la producción de mercancías. En el concepto de valor se contiene en germen, no sólo la moneda, sino todas las formas más perfeccionadas de la producción y el cambio de mercancías" (AntiDühring, IV La Distribución). La contabilidad o ley del valor y la organización de la producción empresa por empresa es ley en Cuba.

"La ley del valor es precisamente la ley fundamental de la producción de mercancías y también, por consecuencia, de la forma más elevada de la producción, o sea de la capitalista. La ley del valor se manifiesta en la sociedad actual (...), como una ley independiente de la voluntad y de la acción de los productores, como una ley que obra ciegamente. El señor Dühring, al hacer de esta ley la fundamental de su comuna económica y al exigir de dicha comuna que aplique conscientemente dicha ley, hace de la ley orgánica de la sociedad presente la ley orgánica de la sociedad creada por su imaginación: lo que quiere es la sociedad actual, pero sin sus abusos. Se mueve enteramente en la órbita de las ideas de Proudhon y, como éste, quiere acabar con los abusos nacidos de la evolución que conduce la producción de mercancías a la producción capitalista, contraponiéndose la ley fundamental de la producción de mercancías, que ha engendrado precisamente esos abusos. Como Proudhon, quiere sustituir las consecuencias reales de la ley del valor por consecuencias imaginarias" (AntiDühring, IV La Distribución). Esta es la teoría que impuso el estalinismo, en vida de Stalin, como su auténtica doctrina en el XIX Congreso del PCUS en 1952. Y con esta doctrina se afirma en la constitución cubana:

"Artículo 19. En la República de Cuba rige el principio socialista 'de cada cual según su capacidad; a cada cual según su trabajo'. Para que eso pudiese ser *no un principio*, pero si un instrumento para obligar a trabajar a los pequeño-burgueses, o sea el que no trabaja estando apto no come, guardando una relación con la etapa inferior o socialismo, en Cuba faltan dos cuestiones vitales: a) Abolición del intercambio de los productos. b) Abolición del trabajo asalariado, como establece K. Marx en el texto, Crítica del Programa de Gotha-1875:

"En el seno de una sociedad colectivista, basada en la propiedad común de los medios de producción, los productores no intercambian sus productos"

El productor realiza la jornada social de trabajo establecida: "La sociedad le entrega un bono consignando que ha rendido tal o cual cantidad de trabajo (después de descontar lo que ha trabajado para el fondo común), y con este bono saca de los depósitos sociales de medios de consumo la parte equivalente a la cantidad de trabajo que ha rendido" (Idem.).

"el *derecho igual* sigue siendo aquí, en principio, el *derecho burgués*", "llevando implícita una limitación burguesa" (Idem.). Esto choca violenta y revolucionariamente con el Art.-19 y con toda la constitución cubana.

El marxismo estableció: "la religión es el opio del pueblo", "es el respiro de la criatura agobiada". Prohibiendo y combatiendo todo movimiento religioso. Aunque el estado cubano, que se autodefine socialista, "reconoce y garantiza la libertad de conciencia, el derecho

de cada uno a profesar cualquier creencia religiosa y a practicar dentro del respeto a la ley, el culto de su preferencia" (Art. 54). Choca doctrinal e ideológicamente con el marxismo, mientras se abrazan y confiesan en la sacristía con los curas.

Y en el Art. 34 se establece: "El Estado protege la familia, la maternidad y el matrimonio". Marx escribe frente a las acusaciones que nos hace la burguesía por defender la abolición de la familia, que es la célula básica de la sociedad burguesa: "¡Querer abolir la familia! Hasta los más radicales se indignan ante este infame designio de los comunistas" (Manifiesto...). Ver detenidamente nuestro texto clásico, "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado"-Engels.

Por todo esto, y otras muchas cuestiones de toda índole, nunca hemos reconocido al castrismo como un movimiento marxista ni proletario. Ni antes ni después de alinearse con el capitalismo imperialista ruso. El encubrimiento y la colaboración con el estalinismo ha sido total por parte del castrismo. Ha encubierto sus crímenes, y ha aceptado y defendido las falsificaciones y la destrucción de la teoría marxista. En conclusión, el castrismo no es revisionista ni traidor al comunismo. El castrismo fué, es y será un movimiento burgués.

Alguien se preguntará: ¿Entonces, apoyáis el bloqueo yanqui? No. Estamos en contra del bloqueo. Estamos en contra de la opresión de los países pequeños por las grandes potencias. Pero no podemos dejar de denunciar la explotación y la opresión que ejercen las burguesías de los pequeños países contra la clase obrera y los desheredados. Y denunciamos la opresión y la represión que viene ejerciendo la burguesía cubana, apoyada incondicionalmente por el capitalismo imperialista español, como el mayor inversor extranjero, y el mayor acreedor del capitalismo cubano, para imponer la explotación a los trabajadores asalariados, cuya plusvalía o beneficio se reparten entre capital cubano y extranjero.

(Continuará...)

\*\*\*\*\*

## NOTA SOBRE AUSCHWITZ

En el número anterior de nuestra revista (El Comunista N.º 28), publicábamos un artículo sobre la cuestión judía y el antisemitismo, titulado: "*Auschwitz o la gran coartada*".

No se indicaba nada de su origen, por lo que aclaramos aquí, que es un artículo tomado de la revista **Programme Communiste N.º 11-1960**, publicado originariamente con el título: "*Auschwitz ou le grand alibi*".

## **PARTIDO COMUNISTA DE CLASE Y CUESTION SINDICAL**

"La política tradeunionista de la clase obrera es precisamente la política burguesa de la clase obrera". (Lenin, ¿Qué hacer?).

La Cuestión Sindical, la actividad sindical, el comportamiento o la táctica sindical del Partido Comunista de Clase, no emana de la lucha económica misma ni del momento a momento o del lugar a lugar, sino de las concepciones que tengamos del Partido, de como entendamos la relación entre el Partido y la clase, de las funciones que asignemos al Partido y a las masas y de las funciones que asignemos a la misma lucha económica entre el capital y el trabajo asalariado. Todo ello estudiado dentro de un proceso histórico, que debe recoger las experiencias pasadas, manteniéndose siempre fiel a la continuidad del programa comunista y al fin último que éste persigue: la revolución proletaria antimerchantil y anticapitalista, con la correspondiente abolición del trabajo asalariado, abriendo el camino a la sociedad sin clases, al modo de producción comunista.

En este camino encontramos tres tipos de adversarios dentro del movimiento obrero: 1) El reformismo clásico (socialdemócrata, stalinismo y trotskismo oficial); 2) sindicalismo y anarcosindicalismo; 3) las corrientes espontaneístas, que sin negar el Partido de clase publicamente, le asignan funciones iluministas, o teorizan su nacimiento (en el sentido de Partido-formal) de las luchas económicas mismas, siendo estos últimos los más peligrosos enemigos del Partido Comunista de clase, de la revolución proletaria y de las mismas luchas económicas entre el trabajo asalariado y el capital.

### **CLASE PARA EL CAPITAL O CLASE EN SENTIDO HISTORICO**

Tras la explosión de Programa Comunista en 1981-82, han salido a la luz posiciones espontaneístas, no menos liquidacionistas del organismo Partido, que lo fueran las corrientes del "nuevo curso". Esas posiciones espontaneístas coinciden en sus planteamientos en que esperan que EL PARTIDO RENAZCA DEL MOVIMIENTO SINDICAL EN LOS MOMENTOS ALGIDOS DE SUS LUCHAS. Sobrevalorando la espontaneidad de las masas, y rompiendo o renegando con la vieja tesis marxista, tan remachada por la Izquierda Comunista de Italia, de que la clase en el sentido dinámico e histórico, sólo puede haberla cuando su movimiento político está en línea con la teoría revolucionaria anticapitalista, o sea cuando se ha constituido en Partido Comunista de clase (no en cualquier partido, detentador de un programa cualquiera).

Estas corrientes, estos contradictores del marxismo, cuestionan igualmente al depositario de la conciencia comunista, que para el marxismo y la Izquierda sólo puede ser el Partido Comunista de clase, mientras que para los espontaneístas puede serlo un gran movimiento sindical, una cámara oscura, el partido cartista inglés, o los partidos que hoy siguen la línea del cartismo en alianza política con los liberales de nuestra época. Hagamos un poco de historia de las concepciones de Marx-Engels sobre el cartismo y las corrientes utópicas que lo antecedieron:

"El socialismo anterior (a Marx) criticaba el modo capitalista de producción existente y sus consecuencias, pero no acertaba a explicarlo, ni podía, por tanto, destruirlo ideológicamente (...). Cuanto más violentamente clamaba contra la explotación de la clase obrera, inseparable de este modo de producción, menos estaba en condiciones de indicar claramente en qué consistía y cómo nacía esta explotación". (Del Socialismo utópico al Socialismo científico, Engels).

Y en esta línea había escrito ya en 1844:

"El cartismo era la continuación natural del viejo radicalismo, que, apaciguado durante algunos años por la ley de reformas, resurgía con nueva fuerza y en masas más compactas que antes de los años 1835 y 1836". (La situación en Inglaterra, "Deutsch-französische Jarbucher, diciembre de 1843-enero de 1844).

"Esta era, en efecto, la desgracia de los obreros en la insurrección del verano de 1842, (en Inglaterra), que no sabían contra quien tenían que luchar. Su mal era social, y los males sociales no pueden desterrarse a la manera como se derroca a la monarquía o se destruyen los privilegios. Los males sociales no se curan con Cartas del Pueblo, y así lo comprendió el pueblo (...). Los males sociales hay que estudiarlos y conocerlos, que es lo que hasta ahora no ha hecho todavía la masa de los trabajadores" (idem.). Los males sociales, como las enfermedades para curarlos hay que conocerlos primero, y para conocerlos hay que estudiarlos, si no se quiere luchar por una copia empeorada de la sociedad presente, la sociedad capitalista, del trabajo asalariado, del dinero y del mercado...

En 1844, Engels concluía así sobre el movimiento cartista: "Los obreros impondrán su Carta, esto es natural, pero entre tanto irán viendo claro en muchas cosas lo que la carta les permitirá conseguir y acerca de los cuales no saben ahora apenas nada" (pág. 478. La Situación de la clase obrera...).

Engels muestra la necesidad que tienen "los males sociales" de ser estudiados y conocidos por los obreros para poder ser curados. Esta función la realizó el marxismo, superando tanto a los utópicos como al cartismo, permitiendo así que el proletariado pasase de la utopía a la ciencia, de las reivindicaciones como categoría dentro de la sociedad burguesa a clase dinámica e histórica.

En 1848, "en el preciso momento en que el cartismo tenía que demostrar plenamente su fuerza, se derrumbaba interiormente, ya antes de que, el 10 de abril de 1848, se viniese a tierra ante los ojos de los demás. La actividad política de la clase obrera quedó relegada a un segundo plano" (Prólogo a la Edición Alemana de 1892, a la Situación de la clase...) "el movimiento proletario inglés en su vieja forma tradicional del cartismo debe perecer por completo antes de que pueda tomar una nueva forma vital" (Carta de Engels a Marx, 7-10-1858). Para algunos, el cartismo ya era un partido de clase, para Marx y Engels, debía perecer por completo. Porque "la Carta del pueblo, que en otro tiempo infundía tal espanto, pasó a convertirse en lo fundamental, en el programa político de los mismos fabricantes que hasta el último momento se habían opuesto furibundamente a ella (...). ... y los fabricantes ingleses no han encontrado mejor cosa que hacer que dar fuerza de ley a la Carta del Pueblo" (Prólogo a la Edic. Alemana de la Situación de la clase obrera en Inglaterra).

La agonía del cartismo y el triunfo del librecambio de 1847, "hicieron que la clase obrera se convirtiera, políticamente, en la cola del 'gran partido liberal', del partido encabezado por los fabricantes". (Idem.).

Y en el Manifiesto del Partido Comunista (1848) se dejaba meridianamente clara la distinción entre los comunistas y las demás corrientes proletarias:

"Practicamente, los comunistas, son el sector mas resuelto". "Teoricamente (los comunistas) tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario". Es decir, la clara visión, es lo que distingue a los comunistas de todos los demás. Pues sin esta visión, los movimientos obreros sólo llegan a producir "cartas del pueblo", a ser el vagón de cola del partido de los fabricantes.

Los espontaneístas podrían afirmar falsamente que la primera Internacional era ya el Partido Comunista de clase. Veamos lo que se decía en sus Estatutos. Objetivo de la AIT, Artículo 1º: "La Asociación se establece para crear un punto central de comunicación y cooperación entre las sociedades obreras de los diferentes países que aspiran a un mismo objetivo; a saber, la ayuda mutua, el progreso y la completa emancipación de la clase obrera".

Como podemos ver, no difiere de lo que se decía en los estatutos sindicales. Y quien quisiera contradecir ésto, no tendría más que estudiar las conclusiones de la Conferencia de Londres (1871); tras la derrota de la Comuna de París:

"Considerando, que en contra del poder colectivo de las clases poseedoras el proletariado puede actuar, como clase, solamente constituyéndose en partido político distinto, opuesto a todos los viejos partidos creados por las clases dominantes"; "que esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar la victoria de la revolución social y de su objetivo final, la supresión de las clases".

No hubiera sido necesario concluir, en 1871, con la necesidad de la constitución del proletariado en partido político, para actuar como clase si la AIT hubiese sido ese Partido. Recordando que esta conclusión no era nueva para los marxistas, que ya la afirmaban en el Manifiesto-1848, y la repitieron después una y otra vez. Así lo afirma Engels en su carta a G. Trier (18-12-1889):

"Pero para que el proletariado sea bastante fuerte para vencer en el momento decisivo, es necesario que se constituya en partido autónomo, en partido de clase consciente, separado de todos los otros, y opuesto a ellos. Es lo que Marx y yo no hemos dejado de sostener jamás desde el Manifiesto de 1848".

Y hablando de las luchas económicas, Marx ya había establecido en la Miseria de la Filosofía: "Así pues esta masa es ya una clase con respecto al capital, pero aún no es una clase para sí".

Esta batalla será continuada por Lenin, contra los economicistas y los Martovistas, que consideraban a las masas y a la lucha económica como los centros de donde emana la conciencia comunista, mientras que para Lenin no podían superar la política tradeunionista:

"La conciencia política de clase no se le puede aportar al obrero más que desde el exterior, esto es, desde fuera de la lucha económica, desde fuera de la esfera de las relaciones entre obreros y patronos. La única esfera en que se pueden encontrar estos acontecimientos es la esfera de las relaciones de todas las clases y capas

con el Estado y el gobierno, la esfera de las relaciones de todas las clases entre si." (¿Qué hacer?). "La política tradeunionista de la clase obrera es precisamente la política burguesa de la clase obrera". O sea no es que no sea una precisa línea política el tradeunionismo, sino que lo es, y precisamente la línea política burguesa de la clase obrera. Por lo que es imprescindible combatir dicha tendencia, reconociendo y valorando como muy importantes las luchas espontáneas por todo tipo de reivindicaciones obreras inmediatas: "Se habla de espontaneidad. Pero el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente hacia su subordinación a la ideología burguesa (...), y el Trade-Unionismo implica precisamente la esclavización ideológica de los obreros por la burguesía".

"¿En qué consiste el papel de la socialdemocracia sino en ser el 'espíritu' que no sólo se cierne sobre el movimiento espontáneo, sino que eleva a este último al nivel de 'su programa'?". (Idem). Y Lenin remacha la introducción de la conciencia desde fuera del movimiento espontáneo:

La conciencia socialdemócrata "sólo podía ser introducida desde fuera. La historia de todos los países atestigüa que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de elaborar una conciencia trade-unionista, es decir, la convicción de que es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etc.". (Idem).

Esta línea será seguida por la Izquierda Comunista de Italia en cientos de pasajes y en innumerables textos, tanto para reafirmar la introducción de la conciencia desde fuera, al movimiento espontáneo, como para remachar que el Partido no nace de los movimientos económicos o espontáneos:

"¿Qué son las masas?. Son la clase sin energía histórica aún, es decir, sin su partido que la suelde a su histórica vía revolucionaria; por consiguiente, son la clase que está ligada y adherida únicamente a su situación de sumisión, a las cadenas de su distribución en el organismo social burgués" (Los Fundamentos del Comunismo Revolucionario, pág. 43).

"... las relaciones entre el partido y su propia clase proletaria, (...) se resumen en la obvia conclusión de que sólo con el partido y con la acción del partido el proletariado llega a ser clase para sí misma y para la revolución" (Consideraciones ... 1965, punto 3).

"... no se puede hablar lógicamente de verdadera acción de clase (esto es, que sobrepase los límites de los intereses de categorías o de los problemuchos contingentes) mientras no se esté en presencia de una acción de partido". (Partido y Acción de clase, en Partido y Clase, pág. 59). Aquí se habla de definición de la lucha de la clase en el sentido dinámico e histórico. Y a continuación de la necesidad de que el Partido preceda con mucha antelación a los momentos revolucionarios:

"Ante todo, es evidente que el proletariado no estaría maduro para afrontar los difícilísimos problemas del período de su dictadura, si el órgano indispensable para resolverlos, el partido, no hubiese comenzado desde mucho antes a constituir el cuerpo de sus doctrinas y de sus experiencias". (Idem).

Aquí se niega a los defensores del nacimiento del Partido de clase "en una dinámica de fuerzas en lucha", o a los que afirman que el Partido formal es el que "actúa

como la fuerza y la práctica física de una parte decisiva del proletariado en lucha". ¿En qué se distinguen los unos de los otros?. Sólo en la forma de expresarse.

"3) Se deja a la teoría pura, común a todos nosotros y ahora ya fuera de discusión, todo cuanto se refiere a la ideología del Partido y a la naturaleza del Partido. Y las relaciones entre el Partido y su propia clase proletaria, que se vuelven a resumir en la obvia conclusión de que sólo con el Partido y con la acción del Partido el proletariado llega a ser clase para sí y para la revolución". (Consideraciones sobre la orgánica actividad del Partido cuando la situación general es históricamente desfavorable 1965, pág. 165. en IN DIFESA...).

¿Que es una clase para el marxismo? Nosotros, efectivamente, no vemos una clase en el sentido estático, es decir, en la simple suma estadística de individuos, sino en el sentido dialéctico, que es como está planteado en todos los textos y tesis de la Izquierda.

"La palabra clase que el marxismo ha hecho suya es la misma en todas las lenguas modernas: latinas, germanas, eslavas. Como entidad social-histórica es el marxismo el que la ha introducido originalmente, si bien había sido empleada anteriormete. La palabra es latina en origen, pero es de resaltar que *classis* era para los romanos la flota, la escuadra naval de guerra: el concepto es por tanto el de un conjunto de unidades que actúan unidas, van en la misma dirección, afrontan al mismo enemigo. Esencia del concepto es por consiguiente el movimiento y el combate, no (como en un son totalmente burocrático) la clasificación, que ha asumido después un sentido estático".

"Clase por lo tanto indica no una distinta página del registro de censo, sino movimiento histórico, lucha, programa histórico. Clase que debe todavía encontrar su programa es una frase vacía de sentido. El programa determina la clase".

"Quien, por lo tanto, se limita a esto: reconocer que en la moderna sociedad industrial existen las clases, y luchan entre sí en la defensa de sus intereses, no sale del campo burgués; y Marx señaló que no había descubierto las clases ni la lucha de clases". ("Clase, partido y estado en la teoría marxista", pág. 55, 56, 36).

Distingamos pues entre clase en sí, es decir, categoría de la sociedad burguesa, o clase para sí, conjunto de unidades, que en formación, afrontan al mismo enemigo. Y concluyamos la relación Partido-clase:

"3.- La justa praxis marxista afirma que la conciencia del individuo y también de la masa sigue a la acción, y que la acción sigue al empuje del interés económico. Sólo en el partido de clase la conciencia y, en determinadas fases, la decisión de acción, precede al choque de clase. Pero tal posibilidad es inseparable orgánicamente del juego molecular de los empujes iniciales físicos y económicos" (Teoría y acción en la doctrina marxista. Partido y clase, pág. 119).

"La clase alcanza su conciencia sólo cuando en su seno se ha formado el partido revolucionario que posee el conocimiento teórico, apoyado sobre la real relación de clase apta de hecho para todos los proletarios, éstos sin embargo, no podrán jamás poseer verdadero conocimiento de esto -o sea teórico- ni como individuo, ni como totalidad, ni como mayoría, mientras el proletariado esté sujeto a la educación y cultura burguesa, o sea a la fabricación burguesa de su ideología y en buenos términos hasta que el proletariado no venza y cese de existir.

"Por lo tanto, en términos exactos la conciencia proletaria no existirá nunca. Existe la doctrina, el conocimiento comunista y ésta está en el partido del proletariado y no en la clase". (Rusia y revolución en la teoría marxista. pág 220).

Y definimos también este Partido de clase:

"Un partido es un conjunto de personas que tienen las mismas concepciones generales del desarrollo de la historia, que tienen una noción precisa de las finalidades de la clase que representan, y que tienen preparado un sistema de soluciones de los diferentes problemas que el proletariado enfrentará cuando devenga la clase gobernante. Por ello, el gobierno de clase sólo podrá ser gobierno de partido". (Partido y acción de clase", pág. 59).

Hemos querido definir al Partido y a la clase, antes de entrar en el terreno sindical, o en el de la táctica, porque si no estamos de acuerdo en lo fundamental o para los que no esten de acuerdo en lo fundamental, no tienen la necesidad de seguirnos y pueden tomar otro camino, que esté de acuerdo con sus fundamentos sobre la relación entre Partido Comunista de clase y las masas obreras. Para nosotros esto es el ABC, quién se guíe por otro ABC no pinta nada entre nosotros.

## CARACTERISTIZACION Y FUNCION DE LA LUCHA ECONOMICO-SINDICAL PARA EL MARXISMO

¿Qué es el salario para el marxismo?.

"...el salario no es más que un nombre especial con que se designa el precio de la fuerza de trabajo" (Trabajo asalariado y Capital, Ed. Aguilera, pág. 25). "La fuerza de trabajo es, pues, una mercancía que su propietario, el obrero asalariado vende al capital" (Idem, pág. 26). "El salario se halla determinado por las mismas leyes que determinan el precio de cualquier otra mercancía". (Idem, pág. 28). Y por tanto tiene también un valor determinado por el mismo factor que las demás mercancías: "El valor de la fuerza de trabajo, como el de toda otra mercancía, lo determina el tiempo de trabajo necesario para la producción, incluyendo, por tanto, la reproducción de este artículo específico... Por tanto, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor". (El Capital, primer libro, cap. IV).

La necesidad del capital será siempre la de reducir el valor de la fuerza de trabajo y alargar o mantener lo más larga posible la jornada de trabajo. Con esto no hace sino seguir sus derechos de comprador de la mercancía fuerza de trabajo: comprarla lo más barato posible y obtener el mayor rendimiento de su uso. Al mismo tiempo, los intereses del obrero como vendedor, son los opuestos:

"Como se ve, fuera de límites muy elásticos, la naturaleza del cambio de mercancías no traza directamente un límite a la jornada de trabajo, ni, por otra parte, a la plusvalía. Pugnando por alargar todo lo posible la jornada de trabajo, llegando incluso, si puede, a convertir una jornada de trabajo en dos, el capitalista afirma sus derechos de comprador. De otra parte, el carácter específico de la mercancía vendida entraña un límite opuesto a su consumo por el comprador y al luchar por reducir a una determinada magnitud normal la jornada de trabajo, el obrero reivindica sus derechos de vendedor.

Nos encontramos, pues, ante una antinomia, ante dos derechos encontrados, sancionados y acuñados ambos por la ley que rige el cambio de mercancías. Entre derechos iguales y encontrados, decide la fuerza. Por eso, en la historia de la producción capitalista, la reglamentación de la jornada de trabajo se nos revela como una lucha que se libra en torno a los límites de la jornada, lucha ventilada entre el capitalista universal, o sea la clase capitalista, por un lado, y por otro el obrero universal, o sea la clase obrera". (Idem. cap. VIII).

Por consiguiente, sólo la presión de su fuerza le hace posible a la clase obrera frenar los apetitos insaciables del capital: si la clase obrera renunciase a defenderse tanto en momentos de auge como de recesión "veríase degradada en una masa informe de hombres desgraciados y quebrantados sin salvación posible" (Salario, Precio y Ganancia).

Y Marx remacha:

"Si en sus conflictos diarios con el capital cediesen cobardemente se descalificarían sin duda para emprender movimientos de mayor envergadura" (Idem). Sin olvidar que la clase obrera, en sus luchas cotidianas, sólo combate contra los efectos y no contra las causas:

La clase obrera "no debe olvidar que lucha contra los efectos pero no contra las causas de estos efectos (...), que aplica paliativos pero no cura la enfermedad".

"En vez del lema conservador de '¡un salario justo por una jornada de trabajo justa!', debiera inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria: '¡Abolición del trabajo asalariado!'" (Ibi.). Concluyendo el texto, Salario, Precio y Ganancia: Los sindicatos, "en general son deficientes por limitarse a una guerra de guerrillas contra los efectos del sistema existente, en vez de esforzarse, al mismo tiempo, por cambiarlo, en vez de emplear sus fuerzas organizadas como palanca para la emancipación definitiva de la clase obrera; es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado". Como finalidad histórica, este es un objetivo que debemos propagar y tender a inculcar en los movimientos reivindicativos, los marxistas integrales, mostrando que con el simple movimiento sindicalista, por muy radical que sea, no se saldrá del círculo vicioso que recoge la interdependencia entre el capital y el trabajo asalariado, ya que no hay capital donde no hay trabajo asalariado. Y no hay trabajo asalariado donde no hay capital.

## EL PESO DE LA EXPLOTACION EN LA TOMA DE CONCIENCIA

"En los países europeos, los obreros necesitaron largos años para llegar a comprender plenamente que formaban, bajo las condiciones sociales dadas, una clase especial y permanente de la moderna sociedad" (La situación de la Clase Obrera en Inglaterra, Engels, pág. 547).

Y ¿Por qué les resulta tan difícil a las masas obreras llegar a comprender que son una clase especial y permanente del capitalismo?

"El hombre que no dispone de ningún tiempo libre, cuya vida, prescindiendo de las interrupciones puramente físicas del sueño, las comidas, etc., está toda ella absorbida por su trabajo para el capitalista, es menos todavía que una bestia de carga. Físicamente destrozado y espiritualmente embrutecido, es una simple máquina para producir riqueza ajena. Y (...) el capital, si no se le

pone freno, laborará siempre, implacablemente y sin miramientos, por reducir a toda la clase obrera a este nivel de la más baja degradación" (Salario, Precio y Ganancia, Ed. Aguilara. cap. XIII, pág. 74).

Los espontaneístas, podrán argumentar todas las ilusiones que quieran, pero esa realidad, de bestia de carga, que aún hoy soportan amplísimas masas obreras, y que las seguirán soportando mientras exista el capitalismo, impiden a esas masas cualquier ilustración y cualquier comprensión científica en la sociedad burguesa. Por lo que si quieren darse a respetar y conseguir sus reivindicaciones sólo tienen un camino: la fuerza.

"Las clases oprimidas saben que, si son algo, lo son precisamente porque contestan a la fuerza con la fuerza" (Reforma social en el Continente, Engels, en "The New Moral Worlds", N.º 19, 4-11-1843). Al inicio del capitalismo, las primeras reacciones obreras fueron individuales cayendo en la delincuencia como forma más incluta e inconsciente:

"La rebelión de los obreros contra de la burguesía comienza a manifestarse a raíz del desarrollo industrial y recorre diversas fases" (La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra, cap.: "Movimientos Obreros"). "La forma primaria, más rudimentaria y más estéril de la protesta fué la delincuencia" (Ibi.).

"Con los robos, los delincuentes sólo protestaban contra el orden social existente como individuos, cada uno de por sí; al hacerlo, se enfrentaban con toda la fuerza de la sociedad que, uno por uno, los aplastaba implacablemente. Además, el robo era la forma de protesta más inculta y más inconsciente (...).

El siguiente paso fue el de romper las máquinas, pero la introducción de máquinas seguía su curso:

"Los obreros como clase comenzaron a revelarse en contra de la burguesía al oponerse por la fuerza al empleo de las máquinas, como ocurrió en los primeros tiempos del movimiento industrial" (Ibi.).

Pero, "la introducción de las máquinas seguía su curso. Había que encontrar nuevas formas de oposición" (Ibi.). Y estas nuevas formas de lucha fueron haciendo su aparición hasta la misma legalización de los sindicatos (Trade Unions): "La ley a la que nos referimos fué aprobada en 1824 y por ella se derogaron y quedaron sin efecto todas las disposiciones anteriores por las que se prohibían cualquier clase de acuerdos y coaliciones entre obreros en relación con su trabajo. Se concedió así a los trabajadores el derecho de libre asociación (...). Asociaciones secretas entre obreros las había habido siempre...".

"Estas asociaciones tomaban a sus miembros un juramento de fidelidad y de silencio y llevaban un registro regular de socios, tenían su caja y su contabilidad y organizaban sucursales en cada localidad. Pero el secreto en que se llevaba todo, entorpecía sus actividades". Las asociaciones legalizadas en 1824, "proponíanse como fines fijar los salarios y tratar con los patronos en masa, como potencia aparte, regular los salarios a tono con las ganancias del patrono y, en su momento oportuno, luchando por su elevación (...), estas asociaciones tenían como finalidad proteger por medio de subsidios en dinero a los obreros parados e indigentes". (Pág. 461, "Movimientos obreros", capítulo de La Situación de la Clase Obrera...).

"... en varias ocasiones -la primera de ellas en 1830 se creó una asociación obrera general para todo el

reino, con su organización especial, que encuadraba a los obreros de toda la industria. Sin embargo, estas asociaciones no se mantenían durante largo tiempo (...), ya que sólo un movimiento de agitación general hace posible y eficaces esta clase de asociaciones" (Pág. 462, *Ibi.*).

"La historia de estas asociaciones es una larga cadena de derrotas de los obreros, interrumpidas de vez en cuando por alguna que otra victoria suelta (...) estos esfuerzos, por denodados que sean, no pueden llegar a destruir la ley económica según la cual el salario se rige por el juego de la oferta y la demanda en el mercado de trabajo (...); en una crisis comercial, la misma asociación obrera se ve obligada por lo general a aceptar una baja de salarios o incluso a disolverse" (pág. 462-63).

A través de sus huelgas y de sus luchas consiguieron el reconocimiento del Sindicato y la existencia legal. Su finalidad era "la de regular los salarios a tono con las ganancias del patrón", además de la ayuda mutua en caso de estar parados. Y estas asociaciones no se mantenían durante largo tiempo (como recuerda Engels), "ya que sólo un movimiento de agitación general hace posibles y eficaces esta clase de asociaciones". ¡He ahí el dilema: UN MOVIMIENTO DE AGITACION GENERAL!. Y esto sigue siendo tan válido hoy como hace 150 años. Pues la no frecuencia de estas "agitaciones generales", hicieron y harán recaer a estos movimientos económicos, o asociaciones económico-sindicales bajo la influencia y el control de la burguesía, o las llevarán una y otra vez a su desaparición.

¿Por qué no puden prolongarse indefinidamente esas agitaciones generales?

Porque durante las grandes crisis comerciales, "el hambre obliga a los obreros a ir aceptando paulatinamente la reanudación del trabajo en las nuevas condiciones, y la fuerza de la asociación se rompe en cuanto algunos obreros entran a trabajar, ya que los esquirols o knobsticks ayudan a la burguesía...".

"Los fondos de la asociación, en estos casos, no tardan en agotarse ante el gran número de bocas que hay que alimentar...". ("Movimientos Obreros", pág. 463, de La Situación de la Clase Obrera...).

¿Pero, es que no sirven para nada estas agitaciones, según Engels?. Todo lo contrario:

"Las protestas reales y efectivas de los (obreros) ingleses, en cambio, dan sus resultado, contienen dentro de ciertos límites la avaricia de la burguesía y mantienen viva la oposición de los obreros en contra de la omnipotencia social y política de la clase poseedora..." (pág. 464).

"Pero lo que da su verdadera importancia a estas asociaciones y a los paros y huelgas organizados por ellas es el hecho de que representan el primer intento de los obreros por luchar contra la competencia entre ellos" (pág. 464). Este es el principal resultado, la "lucha contra la competencia entre los obreros y la 'escuela de guerra' que se va forjando en estas agitaciones generales, en particular cuando son frecuentes:

Las huelgas "son la escuela de guerra de los obreros, en la que éstos se preparan para el gran combate inevitable (...). Y no cabe duda de que estas acciones, consideradas como escuela de guerra, tienen una importancia incalculable. En ellas se templa y se desarrolla la bravura proverbial del inglés..." (Pág. 469). Como se puede observar, Engels no dice que se desarrolle la

conciencia comunista, sino la bravura proverbial del obrero inglés. Y Lenin escribe sobre los resultados de la participación de la clase explotada en esas luchas:

"Sólo la lucha educa a la clase explotada, sólo la lucha descubre la magnitud de su fuerza, amplía sus horizontes, eleva su capacidad, aclara su inteligencia y forja su voluntad" (Informe sobre la Revolución de 1905, 22-1-1917). O sea, los obreros van madurando para comprender los planteamientos y la teoría comunista, con su participación continuada en las luchas económicas. Hablando de las huelgas organizadas de la década de los años 90, Lenin escribe:

"Las huelgas sistemáticas representaban ya embriones de lucha de clases, pero precisamente nada más que embriones. En sí, esas huelgas eran lucha trade-unionista, no eran aún lucha socialdemócrata (...), pero los obreros no tenían, ni podían tener, la conciencia del antagonismo irreconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social contemporáneo (...), las huelgas (...) seguían siendo un movimiento netamente espontáneo" (¿Qué hacer?, Espontaneidad de las Masas y Conciencia...).

Así define la Izquierda la contradicción entre el proletariado y la burguesía:

1. "En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía dominante" (Tesis Características-1951, I. Teoría).

4. "El órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado es el partido de clase". Remachando que el órgano indispensable de la lucha revolucionaria es el partido de clase, no el sindicato. Y prosigue en la definición del sindicato:

"La estrechez del horizonte sindical respecto al político reside en el hecho de que aquél no tiene un fundamento de clase, sino apenas de categoría, y sufre de la rígida separación medieval de los oficios" (Los Fundamentos..., pág. 36).

Otra debilidad del sindicato:

Los sindicatos "tienen en común el hecho de que, en la base, el contacto entre los afiliados se establece solamente entre elementos que tienen en común (y por consiguiente tratan) sólo los problemas de un sector productivo limitado, y no todos los problemas sociales" (*Ibi.*). Sólo tienen en común y tratan los problemas de su sector, porque el sindicato de industria no tiene un fundamento de clase, sino apenas de categoría, sufriendo de la rígida separación medieval de los oficios. Siendo corporativismo monopolar, los sindicatos, en el feudalismo y bipolar en el capitalismo:

Las organizaciones inmedaitas de los trabajadores se diferenciaban en el feudalismo de las del capitalismo en lo que "podríamos llamar corporativismo monopolar, contrapuesto al bipolar que se va determinando en el régimen asalariado".

"Cuando llegó a ser imparable la organización de los intereses económicos de los nuevos explotados, los obreros asalariados, las leyes como hemos recordado ya, debieron admitir el principio sindical, que se extendió a todas las categorías y finalmente se llega a convertir en arma de los mismos grupos capitalistas" (Cooperativismo y Sindicalismo, Siguiendo el Hilo del Tiempo-1949). Remachando en otro de nuestros textos: "quedando muy

claro que el gobierno y el Estado burgués que permiten el sindicalismo obrero, lo hacen por sus fines de clase, debiéndose combatir y abatir lo mismo que a los que lo prohíben" ( Marxismo y Cuestión sindical. Siguiendo el Hilo del Tiempo-1949). Es decir, ninguna distinción en la finalidad de la lucha proletaria, ante el estado burgués, permita éste o no la existencia de la organización sindical. Pero ¿qué valor le damos los marxistas a las reivindicaciones parciales?

"Jamás se atribuirá a las reivindicaciones parciales el valor de fin en si mismas, y se considerará la lucha para lograrlas sólo como un medio para adquirir experiencia y entrenamiento para la útil y eficaz preparación revolucionaria" (Tesis de Roma-1922, capítulo III, punto 13).

Porque "la clase parte de una homogeneidad inmediata de condiciones económicas que constituyen el primer motor de la tendencia a superar, a quebrantar el sistema actual de producción" (Partido y Clase, pág. 55). Esta homogeneidad y esta tendencia a quebrantar el sistema de producción capitalista, que se da en el contraste entre proletariado y burguesía, no son aprovechados por los sindicalistas o por los dirigentes sindicales; porque "como fin último, se preocupan sólo de su desarrollo y por consiguiente también de su conservación, y no están dispuestos a comprometerla en luchas que trasciendan los objetivos inmediatos y de categoría" (Storia della Sinistra Comunistas, 1912-19, pág. 68). O sea los sindicalistas y las burocracias sindicales tienen sobre todo como fin, la CONSERVACION del sindicato, mientras que para los comunistas; tienen otras finalidades y otros límites que los sindicalistas y el oportunismo no ponen en práctica o no reconocen.

"10. (...). La organización en sindicatos de profesión sirve para neutralizar la competencia entre los obreros del mismo oficio e impide la caída de los salarios a nivel bajísimo, pero, como no puede llegar a la eliminación de la plusvalía capitalista, no puede ni siquiera realizar la unión de los trabajadores de todas las profesiones contra el privilegio del poder burgués (...).

"Los comunistas consideran el sindicato como el campo de una primera experiencia proletaria, que permite a los trabajadores ir más allá, hacia el concepto y la práctica de la lucha política cuyo órgano es el partido de clase" (Tesis de la Izquierda-1920). Conclusión: para el sindicalista y para los burócratas, el sindicato es el órgano supremo de la clase obrera. Para los comunistas, el sindicato y las luchas reivindicativas sólo son un MEDIO para ganar influencia entre las masas, siendo el Partido Comunista de clase el órgano supremo, el órgano que permite la existencia de una clase en sentido dinámico e histórico, sin el cual los obreros y sus luchas no son más que una categoría económica del modo de producción capitalista y de la sociedad burguesa, que persigue mejorar su situación o no empeorarla.

Mientras que los comunistas, "al favorecer el desarrollo de las organizaciones económicas, no debemos considerarlas jamás como fines en si mismos, sino como medios para la propaganda y la futura realización del socialismo" (Storia della Sinistra 1912-19, pág. 68). Ya que si nos quedasemos en el sindicalismo puro, radical; aunque consiguiésemos imponer las reivindicaciones importantes, como la reducción general de la jornada, nos mantendríamos prisioneros de las leyes del sistema capitalista, sin negar tampoco la necesidad de las

reivindicaciones y del movimiento reivindicativo.

¿Que pasó una vez conseguida la reivindicación de las 10 horas y media en Inglaterra con las Asociaciones sindicales después de 1847? Así, comenta Marx, retrospectivamente, la ley de las 10 1/2 y los resultados de su aplicación entre 1849-59:

"Fue uno de los mayores cambios económicos que hemos presenciado. Representaba un aumento súbito de salarios, no ya en algunas industrias locales, sino en las ramas industriales que van a la cabeza, y por medio de las cuales Inglaterra domina los mercados del mundo".

"Los portavoces oficiales de la burguesía", dijeron que, "aquello era tocar a muerto por la industria inglesa".

"Y ¿cuál fué, en realidad, el resultado?. Que los salarios en dinero de los obreros fabriles aumentaron a pesar de haberse reducido la jornada de trabajo, que creció considerablemente el número de obreros fabriles ocupados, que bajaron constantemente los precios de los productos, que se desarrollaron maravillosamente las fuerzas productivas de su trabajo y se dilataron en proporciones inauditas y cada vez mayores los mercados para sus artículos" (Salario, Precio y Ganancia, Ed. Aguilera, pág. 18-19). Y Engels lo resumía así en el plano sindical:

"Las leyes fabriles, que en otro tiempo fueron el coco de los fabricantes, no sólo eran ahora sumisamente acatadas por ellos, sino que, además, se extendieron, mas o menos, a toda la industria. Las tradeuniones, aborrecidas hasta hace poco como obra de Satanás, se veían ahora mimadas y protegidas por los dueños de las fábricas como instituciones extraordinariamente legítimas y como un medio muy útil para difundir entre los obreros saludables doctrinas económicas" (Prólogo a la Edic. Alemana de la Situación de la clase obrera en Inglaterra, pág. 539). Como se puede ver, los sindicatos cayeron en la plena colaboración con la burguesía desde muy temprano, convirtiéndose en un medio "para difundir entre los obreros saludables doctrinas económicas". Entiéndase lo de saludables. Saludables para el capital, ligando a los obreros a la buena marcha de las empresas y a las leyes fabriles tan asumidas y codiciadas ya por los patronos.

Habiéndose convertido el desarrollo económico y el reconocimiento y asunción por los patronos de las leyes fabriles en bases materiales para el nacimiento de la aristocracia obrera de los sindicatos:

Los trabajadores de las grandes tradeuniones, "forman una aristocracia en el seno de la clase obrera; han logrado forjarse una situación relativamente buena y la aceptan como algo definitivo" (Ibi. pág. 540).

Y Marx remachaba este planteamiento, añadiendo otro argumento, el de "la nación que explota al mundo entero", como base para la existencia de la aristocracia obrera:

"esta nación (Inglaterra), aspira aparentemente a llegar a tener una aristocracia burguesa y un proletariado burgués, además de una burguesía. Para una nación que explota al mundo entero, esto es, naturalmente, hasta cierto punto justificable" (carta de Marx a W. Liebknecht, 11-2-1878). Y Engels denunciaba la sumisión de las Tradeuniones al capital:

"Las viejas tradeuniones conservan las tradiciones propias de la época en que se fundaron; ven en el sistema del asalariado un hecho definitivo e inmovible, que en el mejor de los casos, podrán ellas suavizar un poco en interés de los afiliados" (Prólogo a la Edic. Alemana de la

Situación de la clase obrera..., pág. 543). ¿Qué otra cosa proponen hoy los sindicatos en todos los países? ¿Cómo se puede mantener que los sindicatos, que el tradeunionismo, fué otra cosa distinta en 1860, que lo que fué en 1914, en 1949, o en 1994?. Nuestros contradictores carecen de bases históricas y de bases políticas para mantener sus afirmaciones y sus vacuas teorías. Además, se trata de demostrar que Lenin no inventó ni los términos de "aristocracia obrera" ni su contenido, que bien claros están explicados en Marx y Engels. Pero Lenin no acusa al órgano de la lucha económica de ser el responsable del simple tradeunionismo, sino a las corrientes políticas que dirigen los sindicatos:

"1. Los sindicatos creados por la clase obrera durante el periodo del desarrollo pacífico del capitalismo eran organizaciones obreras destinadas a luchar por el alza de los salarios obreros en el mercado de trabajo y el mejoramiento de las condiciones del trabajo asalariado" (II Congreso de la I.C.-1920, El Movimiento Sindical, los Comités de Fábrica y de Empresa). Organizaciones (los sindicatos) destinadas a luchar por el alza de los salarios y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. A la vez que son acusadas de conservar las organizaciones de la aristocracia obrera y de impedir la entrada de las masas obreras mal pagadas:

"3. La vieja burocracia profesional trata por todos los medios de lograr que los sindicatos conserven su carácter de organizaciones de la aristocracia obrera, trata de mantener en vigor las reglas que imposibilitan la entrada de las masas obreras mal pagadas en los sindicatos" (Idem.). Y prosigue en la "Enfermedad Infantil del comunismo, cap. VI": "la lucha contra la 'aristocracia obrera' la sostenemos en nombre de la masa obrera y para ponerla de nuestra parte".

Ligando el desarrollo político del proletariado al sindicato concertado con el partido de la clase obrera:

"el desarrollo del proletariado no se ha efectuado ni ha podido efectuarse en ningún país de otro modo que por los sindicatos y por su acción concertada con el partido de la clase obrera". (Idem.).

Lenin no se limitó a hablar de la aristocracia obrera, sino que también constató la existencia del partido obrero burgués: "el 'partido obrero burgués' es inevitable y típico en todos los países imperialistas (...). Lo importante es que, desde el punto de vista económico, ha madurado y se ha consumado el paso de la aristocracia obrera a la burguesía (...). Sobre la indicada base económica, las instituciones políticas del capitalismo moderno -prensa, parlamento, sindicatos, congresos, etc.- han creado prebendas y privilegios políticos, correspondientes a los económicos". (El Imperialismo y la escisión del Socialismo, Diciembre de 1916). Preguntándose: "Pero ¿es tanta la diferencia entre Lloyd George y los Scheidemann, los Legien, los Henderson, los Hyndman, los Plejanov y cia.? (...), es una diferencia insignificante". Todos ellos son los teóricos del tradeunionismo, dándose la mano con el espontaneísta y con Eduardo Berstein.

Todos ellos, colgados del brazo de la patronal, afirman que el proletariado debe interpretar las propias necesidades sin consejeros, apóstoles o intérpretes autoproclamados, eliminando la influencia de los revolucionarios en los sindicatos.

La Izquierda Comunista planteó así el problema de

la independencia de las organizaciones sindicales: "Las organizaciones sindicales deben ser independientes de toda influencia del Estado burgués y de los partidos de la clase patronal, y su bandera debe ser la liberación de los trabajadores de la explotación patronal" (Informe del P.C. de I. al IV Congreseo de la I.C.-1922). Defendiendo nuestra participación en todas las formas de organización económica del proletariado:

"El partido comunista participa, pues, en la vida organizativa de todas las formas de organización económica del proletariado que estén abiertas a los trabajadores de toda fé política (...). El partido organiza a sus miembros que forman parte de ellos en grupos o células ligadas a su propia organización; es por su intermedio que el partido participa en la vida de estos organismos" (Tesis de Roma, Cap. III, punto 13).

En base a estos postulados realizamos nuestra actividad sindical.

(Continuará en los próximos números).

## LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

- Partido y clase... 300 ptas
- Los fundamentos del comunismo revolucionario... 150 ptas
- El proletariado y la guerra imperialista... 100 ptas
- Teoría marxista de la moneda..... 150 ptas
- Comunismo y fascismo... .. 300 ptas
- La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista..... 300 ptas
- Lecciones de las contra-revoluciones..... 100 ptas

**PARA CORRESPONDENCIA: (sin más datos)**  
**Apartado de correos 52.076**  
**28.038 MADRID**

## ELECCIONES EN MEXICO: DECIDIO LA PATRONAL, COMO EN TODAS PARTES

Ni PAN ni PRD, mas de lo mismo y como siempre, PRI: éste ha sido el resultado de las pasadas elecciones en México: con este historial de que siempre gana el mismo, es lógico que los otros candidatos se rebelen, hablen de fraude, etc.; pero no se agotan los aspirantes, y también entre ellos se pelean por aspirar a presentarse para presidente de la República Burguesa de México, S.A.

Los medios de comunicación y los enviados para controlar y fiscalizar la limpieza de las votaciones mexicanas coinciden en afirmar que el proceso y la votación final ha sido, pizca más o pizca menos, tan sucio o tan limpio como la media de los países occidentales. Que los *incidentes* son mínimos y que en nada han influido en la balanza final. Por tanto, la "feria de las desconfianzas" habría sido desautorizada por los hechos.

Y ¿qué ha sido de la tan esperada "jornada histórica", de "que el sufragio se traduzca en la alternancia del poder por la vía pacífica", en "un cambio de régimen", etc.? Lo han dejado como reserva, como medios de guerra cotidiana, de autodefensa, de todos los aspirantes a *sentarse* en los puestos, en las poltronas que ocupa el PRI desde hace 65 años. ¿Qué sería de los eternos aspirantes a seguir *aplastando al pueblo con los impuestos* sin esas armas arrojadizas?

Los portavoces de la patronal opinaban como sigue: "francamente estoy contento por el resultado", Luis German, Consejo Coordinador Empresarial. Y Germán Gonzalez, presidente de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio explicaba: "Nosotros deseábamos un gobierno que pensara como nosotros queremos que piense: libertad económica, privatización y apertura internacional" (Proceso, N.º 929, 23 de agosto-1994, pág. 16). Aquí se cumple la vieja constatación marxista:

"El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa" (Manifiesto del Partido Comunista-1848). Es decir, administrar los "negocios comunes", los negocios no comunes los debe administrar a favor de una parte de la burguesía y en contra de la otra parte que va entrando en contradicción con el interés general. Sólo que los vencedores se aprovecharán en favor de sus negocios, al ocupar los altos puestos ejecutivos.

Los banqueros se habían pronunciado por Zedillo durante la campaña electoral, amenazando con "que si ganaba otro candidato que no fuera el del PRI, las tasas de interés no bajarían ni llegaría el crecimiento económico" (Ibi., pág. 16-17). Entonces, ¿quién manda, quién impone candidatos, formas de pensar y programas? *El Capital financiero*, patronal, la clase burguesa.

¿Quién coordinó la campaña electoral de Zedillo?: la patronal. "De manera inusual, un empresario fuerte, Gilberto Borja Navarrete, presidente del Grupo ICA, se convirtió en coordinador de las células empresariales, cuya finalidad fue promover a Zedillo como el único candidato que garantizaba el bienestar del país". De este modo y en este año de gracia, 1994, se ha DESTAPADO el verdadero y el auténtico TAPADO, que no era el asesinado Colosío, ni el futuro presidente (que piensa y pensará "como la patronal quiere que piense") Zedillo. NO. El TAPADO que se DESTAPO es la clase PATRONAL,

la clase de los capitalistas, la clase que ha TAPADO y DESTAPADO a los candidatos del PRI desde los años 30 hasta nuestros días. Este era el verdadero equipo que Colosío echaba de menos enfrentándose al coordinador oficial de su campaña:

"Chispas salieron de esa reunión, en la que se enfrentaron, con sus respectivos equipos, Zedillo y el secretario de organización Soberanes Reyes (...). Desde entonces Zedillo dejó de aparecer en los actos de campaña, aunque oficialmente sigue siendo el coordinador general" (Proceso, N.º 901, pág. 41). Y de él opinaba el matado, Colosío: "No parecen equipo ni parecen en campaña" (Proceso, N.º 900, pág. 7), la que "transcurre entre la indiferencia y hasta el choteo de buena parte de la población". Los comentarios en México y en el extranjero que hablaban de la necesidad de "reemplazar a Colosío", etc., finalmente fueron puestos en práctica, quitándole del medio a tiro limpio, pues no debía pensar exactamente "como la patronal quería que pensase...".

Como habíamos escrito en El Comunista N.º 28, pág. 26: "La actitud de EE.UU. abriendo una línea de crédito de 6.000 millones de dólares (en favor del estado mexicano), permite pensar que tampoco a los gringos les entusiasmaba Colosío".

Zedillo viene definido, por la prensa burguesa, como un político socialdemócrata, formado en Bradford, Reino Unido y Yale, USA. Tras matar a Colosío, que se había ido divorciando del aparato del *Estado-partido*, y del equipo electoral dirigido casualmente por Zedillo, este político asumió "que la única salida que tenía era *entregarse* a gente veterana dentro del partido si lo que de verdad quería era evitar el fracaso" (El País, 14-8-94). Y tampoco defraudó a la burguesía internacional, que valora así los resultados de las elecciones mexicanas, "The Wall Street Journal (25-8-94): "no son la consecución de un nuevo orden democrático, pero sí son un importante paso. Sus resultados son el principio de un nuevo sistema bipartidista". Tras el triunfo electoral de Zedillo "la bolsa reacciona al alza con una subida superior al 3% en dos días" (5 Días, 24-8-94). La opinión de "Business Week" (19-9-94) tampoco dejaba lugar a dudas: "las celebraciones por la victoria tuvieron lugar no sólo en la capital mexicana, sino también en Wall Street. En toda América, los *Brokers* estaban recibiendo una gran cantidad de órdenes de compra de valores mexicanos".

Y el tal Germán Gonzalez Quintero, presidente de las Cámaras de Comercio, allana el camino, desmitificando las diferencias entre los programas económicos del PRD de Cárdenas y el PRI de Zedillo: al PRD, si hubiese ganado, "sólo le hubieramos exigido que compliera con su programa económico, que hablaba de lo mismo que nosotros" (Proceso, N.º 929...). Es decir, tenía el mismo programa que la patronal.

El programa económico de Cárdenas "comparte los supuestos de los otros dos candidatos: un Estado pequeño, que sea más administrador que propietario y reconoce la necesidad de mantener la apertura económica, para atraer capitales y promover el comercio exterior" (5 Días, 20-8-94). Esta línea política, la garantizaba mejor el PRI, y así lo entendió el sacrosanto electorado. Y es posible que el mismo Cárdenas también lo haya entendido así, declarando tras los resultados electorales: "el PRD continuará su lucha pacífica por la transición democrática en México y evitará caer en las provocaciones del gobierno" (El País, 28-8-94).

¿Qué sentido o que necesidad tiene la burguesía mexicana de *quemar* a otras ramas del Estado-partido, tipo PRD, mientras que el PRI (o sea el organigrama jurídico y represivo del Estado burgués) siga recogiendo bajo su férula ideológica al señor y a su conductor, a la señora y a su criada, al patrón y a su empleado, al arquitecto y al peón? En el fondo ¿acaso no es ésto lo que propone el populismo del PRD, del EZLN y de todos los demócratas?, ¿cuándo forman gobierno, tras ganar unas elecciones por más del 50% de los parlamentarios, no se transforman todos en un PRI a la mexicana, en un PSOE a la española, en derecha o izquierda burguesa a la francesa, a la yanky, etc.? En realidad, esto es lo que trata de encubrir y de negar la pequeña burguesía en todo el mundo y en México. Y ésto se encubre mejor cuando unos cuantos iluminados toman las armas par implantar la democracia, aprovechandose de *situaciones desesperadas* de opresión y de miseria, como ha sucedido en Chiapas, con el surgimiento de la tan singular guerrilla contra la corrupción y el falseamiento de los resultados electorales.

El EZLN "ordenó a todas sus tropas sujetarse a los resolativos de la Convención Nacional Democrática y no realizar acciones armadas ofensivas inmediatas en caso de fraude electoral, y favorecieran toda manifestación pacífica civil de lucha por la democracia, la libertad y la justicia" (Proceso, N.929, pág. 26). Entonces, queda por saber si ya ha llegado "la libertad y la democracia", cuya ausencia era la causa de la pobreza de los mexicanos, según el EZLN, y con arreglo a la conclusión a la que lleguen los zapatistas, así decidirán "VIVIR POR LA PATRIA", o sea trabajar más a cambio de nada, o "MORIR POR LA LIBERTAD", o sea continuar la *lucha reformista* pacífica o violentamente también por nada.

Aunque desde el punto de vista electorero, los aspirantes a dirigir las instituciones burguesas, sí que *avanzan* y van ocupando puestecitos remunerados, y van repartiendo la miseria que llega por los canales oficiales desde los presupuestos del Estado. En 1988, cuando Salinas asumió el poder, parecía imposible que la oposición llegase a gobernar ni siquiera un solo estado. Hoy, entre Estados y municipios, la oposición gobierna a más de 14 millones de mexicanos. Pasito a pasito irán sustituyendo al PRI con el solo fin de hacer *más representativas*, o sea de *fortalecer*, las instituciones burguesas de los opresores y explotadores de México S.A.

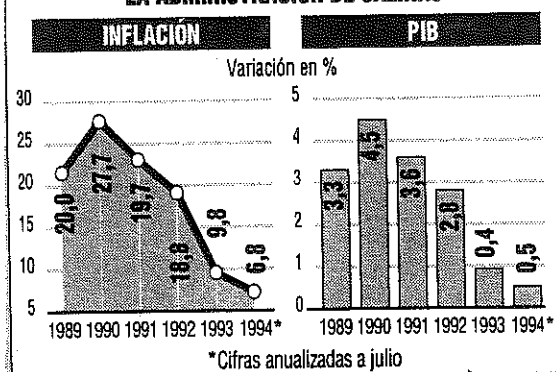
#### ALGUNOS DATOS ECONOMICOS DE INTERES

"La balanza comercial ha pasado de un superávit de 2.000 millones de dolares en 1988 a un déficit de 24.000 millones en 1993" (5 Días, 20-8-94). La deuda exterior del Estado es de 76.000 millones de dólares, la que hay que añadir unos 40.000 millones más de deuda privada. Con lo que la deuda total vuelve a superar la existente antes de la tan cacareada reducción del "plan Brady". Cosa que no tardará mucho tiempo en volver a ser noticia. Pues, ¿cuantos años más encontrará acreedores por un montante de 24.000 millones de dólares anuales el capitalismo mexicano?.

5 DIAS 20-8 94

**Población** 89,9 millones de personas  
**PIB** 295.000 millones de dólares  
**PIB per cápita** 3.281 dólares

#### LA ADMINISTRACIÓN DE SALINAS



El crecimiento económico en 1994 sigue tan estancado como en 1993, el 0,4 y el 0,5%. Por lo demostrativo de las cifras, no está resultando tan fácil comerse el mercado yanky con los bajos salarios.

"La mayoría de los trabajadores ganan menos de la mitad de lo que ganaban hace una década en términos reales" (5 Días, 20-8-94). Este es el resultado de los pactos firmados en 1987 por el sindicato con patronal y gobierno. Bajando la inflación del 155% -en 1987- al 9,8% en 1993. Ese 50% de poder adquisitivo real, arrancado a los proletarios de la ciudad y del campo tiene un perceptor reconocido:

"El ingreso del 5% más rico de la población mexicana ha pasado del 32% del PIB en 1988 hasta el 43% en 1994 (...). En contrapartida, los ingresos del 25% más pobre de la población se han estancado en el 5% del PIB" (5 Días, 20-8-94). Así se acumula el capital, explotando más y más a la clase de los asalariados. Los gringos ya están planificando la superación de la pobreza de la legión de campesinos, ofreciendo la gran ilusión de convertirlos en pequeña burguesía:

La estabilidad de México "a largo plazo dependerá de las posibilidades que se ofrezcan de convertirse en clase media a la numerosa legión de campesinos sumidos en la pobreza" (The Wall Street Journal, 25-8-94). ¿Cómo será posible que Wall Street (centro de los negocios yanky en Nueva York) no haya convertido ya en *clases medias* a la numerosa legión de parados, de desheredados de Los Angeles, Nueva York y demás ciudades estadounidenses? ¿No será esa la suerte que acecha a la legión de campesinos mexicanos sumidos en la pobreza?

Que el proletariado rompa con todas estas farsas, con todos estos CIRCOS modernos, que no dan pan. Que busque y enfoque su organización por la lucha económica, sindical, fuera de todos los canales, de todos los vericuetos que conducen al acercamiento y a la integración en las instituciones democráticas del estado patronal. Que el Partido Comunista de clase se mantenga abstencionista de cara a las instituciones, pero no apolítico ni indiferente. Aprovechando las ocasiones para hacer llamados a organizarse y a luchar clasistamente al proletariado, fuera del electoralismo, en la defensa intransigente de sus propios intereses de clase.

**¡¡Frente a circo electoral abstención militante,  
preparandonos para la futura Revolución Social!!**

## UN TEXTO DE NUESTRA CORRIENTE

Con la publicación del texto, "Floridas Primaveras del Capital", tratamos de continuar dando a conocer las posiciones de la Izquierda Comunista de Italia sobre la revolución proletaria de octubre de 1917, y la contra-revolución burguesa que se abrió camino desde 1926, tras una larga degeneración interna y externa. Somos conscientes, y hemos repetido muchas veces, que al no haberse producido un choque violento en campo abierto entre los defensores de la revolución proletaria internacional, y los vencedores estalinistas en defensa de la teoría de que era posible construir el socialismo en la sola Rusia, sino una lenta y prolongada (desde 1925 hasta 1940) represión, primero selectiva de la izquierda bolchevique y luego en masa. Esto ha dificultado y dificulta mucho el estudio, la investigación y la comprensión de aquél proceso como eslabon de una cadena de generaciones proletarias comunistas, que asumen y basan sus críticas y sus acciones en la ciencia marxista.

La misma falsificación histórica o historiográfica realizada por el estalinismo, ayudado por la burguesía mundial, dificulta sobremanera la consecución de los escritos de las corrientes críticas hacia el estalinismo y hacia su tarea de destrucción de todo lo que oliese a marxismo.

En este texto definimos, a pesar de la derrota proletaria, a la revolución burguesa rusa, de 1926 en adelante, como una gran conquista revolucionaria frente al feudalismo zarista. Explicamos el peso ideológico que ya tenía la burguesía en Rusia a través de las obras de Tolstoi, Dostoyevski, Gorki, etc., que de uno u otro modo eran los continuadores de Diderot, Voltaire, Rousseau, D'Alambert, Bacon, Hobbes, Kant, Hegel, etc. Intentando comparar, sopesadamente, la revolución rusa y sus distinciones, con las revoluciones burguesas de Inglaterra (siglo XVII), Francia (siglo XVIII) y Alemania (siglo XIX).

Repitiendo una antigua valoración de nuestra corriente: "Puesto que la historia no posee pulmones de acero de patente estalinista o trotskista, la revolución proletaria de Octubre ha muerto por extinción de calor, por defecto de oxígeno. Más que de Stalin la culpa es nuestra, de nosotros comunistas de occidente, admitiendo por un sólo momento que haya culpa en estas cosas -o en cualquier cosa".

## FLORIDAS PRIMAVERAS DEL CAPITAL

Relación fundamental de todo el ciclo ruso -e internacional- desde 1914 hasta hoy es el de la soldadura entre revolución burguesa y revolución proletaria. Hemos detenido la tesis marxista de que tal soldadura es posible en un país dado -según la expectativa frustrada de 1848 para Alemania- como choque insurreccional y político, y en este sentido como revolución permanente, pero es imposible la soldadura de la revolución capitalista con la revolución socialista, si el episodio insurreccional y político, se enciende en "un país" aún feudal, no se "suelta espacialmente", y no ya temporalmente, con la revolución del proletariado contra la burguesía "en varios países".

Por tanto hemos debido asistir -blasfemando- a

otro espectáculo histórico: la revolución proletaria rusa que, en la derrota de las revoluciones fuera de Rusia, no puede devenir revolución socialista. Entonces queda en su lugar una potente revolución social capitalista, de la que asistimos a las gestas económicas, sociales, policíacas y militares de gran calibre. Pero la revolución proletaria viene así liquidada y reintegrada, no en los campos de batalla de la guerra de clase, aún dejando sangre y cadáveres bajo los golpes despiadados de la represión. Puesto que la historia no posee pulmones de acero de patente estalinista o trotskista, la revolución proletaria de Octubre ha muerto por extinción de calor, por defecto de oxígeno. Más que de Stalin la culpa es nuestra, de nosotros comunistas de occidente, admitiendo por un sólo momento que haya culpa en estas cosas -o en cualquier cosa.

El materialismo marxista quita de en medio los conceptos de culpa e incluso de castigo. La dictadura roja abolirá la pena de muerte, en el sentido que por determinación histórica quedará la muerte, pero existirá la pena. También con ésto hara caer dos figuras románticas: el verdugo, y Cesar Beccaria.

Como dignas de exámen han estado las subestructuras económicas de este gran traspaso, también lo son sus superestructuras, hasta las literias, en las que, con un drama que va de lo trágico a lo grotesco, han danzado juntas las propias figuraciones de una verdadera revolución burguesa y de una falsificada revolución proletaria.

## AYER

### Motores de las revoluciones

Ambas indagaciones no son posibles sin destruir el cerrojo de los prejuicios, de los lugares comunes y de las tesis retóricas mediante nuestra preciosa llave filotempista. Se dice nuestra, no para reivindicar patentes para la firma aquí editora, que no tiene razones sociales transcritas a la Cámara de comercio, sino en referencia al bien establecido, monolítico e invariante, método marxista. Para juzgar bien en caliente un procedimiento que esta en pleno curso bajo nuestros ojos, es necesario fijar los puntos de partido sobre los resultados de procedimiento concluidos ya todos en el pasado y fijados en la película sensible, observable y fría, por quien está caliente por deseos subjetivos. Por consiguiente, para definir bien los caracteres distintivos de los modos de producción capitalista y socialista, siempre ha sido indispensable, y lo hemos probado una vez más para el caso de la presente economía rusa, tener claros los datos del pasaje desde el modo de producción feudal al burgués, desde la primitiva producción comunista a la propiedad privada de hombres y cosas, de tierras y de mercancías.

Después de haber clasificado bien cual es en sustancia del engranaje productivo y distributivo, la variedad a saltar entre capitalismo y comunismo, lo suficiente como para decir que en Rusia no se ha dado el salto en cuestión, sino por el contrario el precedente entre feudalismo-asiatismo y capitalismo, demostrando que se trata de otro salto, pero ha sido siempre un salto adelante, no hacia atrás: es suficiente para comprender que no se trata de arrojar las cenizas, rasgarse las vestiduras y maldecir hasta la séptima generación. Pero cuando se nos comienza a fastidiar con el hecho de que lo reducimos

todo a la economía y no vemos más allá, y se nos vuelve a narrar como algo nuevo, que no son cifras y esquemas, sino hombres vivos que saltan, y nos oponen que todo lo realizado no es posible ni concebible si no se coloca a estos seres humanos en su lugar y con su "papel" (palabreja de ocasión), en cuanto masas, pueblos, clases, organizaciones, redes dirigentes y finalmente Jefes, aplicando al sumum de la vanal piramide la mayúscula inicial a los Hombres -última versión del viejo cuento de hadas de la bestia que se transforma en Espíritu- entonces viene al caso, para sopesar estas intervenciones, méritos y culpas de hombres y Hombres en la revolución que ha sido hecha y deshecha, soñada doble y realizada a medias, de estudiar el asunto en la muy conocida -y por nadie condenada- revolución burguesa.

Se trata de demostrar que el ensayo malo no se remedia cambiando a Jefes, Hombres y Direcciones; sino que el desarrollo histórico diverso responderá a mutación de muy otras causas y condiciones, que las auto-ambiciones proveen tan poco, como el método de remediar la esterilidad cambiandose de calzoncillos ¿Entonces tan generosa voluntad no puede utilizarse para nada? Dentro de sabios límites sí, en preferir ser discípulos con suficiencia antes que maestros de opereta, en proyectar no ya el desencadenamiento del Apocalipsis, sino un plan senatorial de subproducción de las necesidades.

Si, con frase abreviada, la economía es la causa motriz de la historia, nos basta recordar que la bse económica del gran traspaso desde el antiguo régimen feudal al moderno capitalismo ha sido definida indiscutiblemente por el marxismo en los distintos aspectos: producción de las manufacturas por trabajadores cooperantes. Materias primas, equipos y productos que pasan del trabajador autónomo al capitalista industrial, en disposición y propiedad exclusiva. Productos agrarios no consumidos ya en el lugar por los campesinos y por sus señores, sino libremente producidos y vendidos por los propietarios y por los emprendedores de la empresa agrícola. Producción ya no individual sino social, distribución total según el construido mercado nacional; en el vértice: concentración del capital en unidades cada vez menos numerosas, formación del mercado internacional. Cuando le afecta el traspaso, la forma política cambia: era un dominio declarado del orden nobiliario sobre las otras clases, se ha convertido en un dominio aún más efectivo de la clase capitalista y propietaria, declarada como un autogobierno libre de todos los ciudadanos. De honesta aristocracia a estafadora democracia.

El motor de este formidable cambio de escena ha sido, pues, la necesidad de producir y distribuir los productos en formas totalmente distintas, que se manifiestan como contraste de las fuerzas productivas con la vieja forma, y no un ansia, comprimente *ab aeterno* sobre los hombres, por la libertad, la fraternidad y la igualdad, que haya encontrado finalmente en magníficos Individuos a sus profestas, a sus capitanes y a sus realizadores.

Sin embargo, en la pantalla que se mueve en la escuela y en las condiciones políticas hemos visto agitarse claramente y en primer plano masas tumultuosas, ardientes tribunos, combatientes lanzados a la muerte, sabios, oradores, conspiradores, agitadores, legisladores y jefes de Estado...

## Actores de las revoluciones

Como las demás revoluciones burguesas, estuvo precedida por un largo periodo de crítica de las viejas instituciones feudales, autocráticas y clericales que llegó al público y a la masa lentamente, y estuvo desarrollada por estudiosos y escritores cuyos nombres han llegado a ser ilustres y cuyas obras contenían la esencia de las proclamaciones filosóficas, jurídicas y políticas que la nueva sociedad declaró su patrimonio oficial. En Francia, el proceso fué especialmente completo, y he aquí porque se hace referencia más a menudo al movimiento doctrinal pre-revolucionario francés: la Enciclopedia, el iluminismo, Voltaire, Rousseau, D'Alambert, Diderot, y los otros menores. El mismo movimiento se desarrolló en todos los países, y las diferencias entre las filosofías modernas, que parecen tan grandes, a los efectos de la disposición sobre el tablero de tantos "sistemas", de los entes y categorías del pensamiento, son reducidas por Marx a relación histórica: Francia pensó la revolución antes de llevarla a cabo, y la llevo a cabo poderosamente; Inglaterra la llevo a cabo mucho antes, pero la pensó después de haberla realizado: Alemania la pensó poderosamente y no supo realizarla con fuerza propia. ¿E Italia? Marx no ignoraba a los Vico, los Bruno, los Campanella y otras mentes potentes, pero es un hecho que Italia se hizo prestar de fuera las armas y el pensamiento de su revolución, y no produjo más que copias. Hecho para este caso especial de tapadera para los profetas, y hechas las pacotillas a los epígonos (y sobre todo a los infractores del siglo XXI), los primeros tres grandes episodios históricos se refieren, según dice la cultura común, al materialismo francés (desde Cartesio a los grandes nombres antedichos); al empirismo inglés (de Bacon a Hobbes, Hume, etc.): al idealismo crítico alemán (de Kant a Hegel).

Lo grande que es la distancia entre el marxismo y la filosofía moribunda, de la que es un buen exponente Croce, se manifiesta por el hecho de que mientras el primero, que conoce la derivación del proletariado desde el advenimiento capitalista, le da una valoración y una organización justa a los tres factores nacionales, y expone dialécticamente la nueva teoría internacional del proletariado: Croce, por el contrario, elimina sin miramientos el empirismo inglés, simplemente en cuanto no filosofía sino pura estadística de hechos y de acontecimientos, el sensualismo francés en cuanto pretendida posición "teológica" pura, y sólo se inclina ante el valor historicista del pensamiento alemán. Esto sucede precisamente porque en esta tercera fuerza el historicismo se ha quedado inocuo y no ha tomado formas demoledoras, y está vacío tanto de perspectivas como de tradiciones revolucionarias, adaptandose bien a una clase ya sólo conservadora.

¿El eterno Espíritu en su libertad, repelente desde nuestros esquemas y vías históricas, por consiguiente, se ha empleado en el pueblo alemán, y solamente en éste, con aspectos y formas ausentes en otros lugares? Y entonces ¿cómo es que en sus manifestaciones, aunque sea "empíricas", como hombre político, Croce se alineaba en la parte de las dos cruzadas que en el curso de su vida han gritado por la destrucción del alemán por delito de innata bestialidad?

Nosotros admitimos entonces, voluntariamente, que existen pensadores y escritores que funcionan como detectores, como reveladores del hecho histórico, y lo

fijan en líneas e imágenes más o menos distorsionadas (las mismas religiones y supersticiones antiguas y antiquísimas no nacían sin motivo, sino que eran las primeras descripciones indeterminadas del hecho social). La claridad y la potencia del choque de clases en Francia si que permitió que el detector registrase las señales en la llegada con antelación.

Los *sansculotte* encontraron así un programa preparado, y sobre todo con el objetivo muy claro, de (saber) contra quien había que lanzarse. Si la revolución inglesa, exquisitamente capitalista, pudo aparecer como una lucha de dinastía contra dinastía, de nobles contra nobles, de eclesiásticos contra eclesiásticos, la francesa se mostró desde el primer momento como el final de todos los reyes, de todos los aristócratas, de todos los curas. En cuanto a la alemana, según la enfática expresión de Carducci, se propuso decapitar a Dios como forma impalpable, pero no consiguió provocar un dolor de cabeza a los reyes y señores prusianos y a los obispos luteranos. Y Croce respetó hasta la sepultura el ateísmo de guante blanco.

### Militantes de las revoluciones

Cuando llegó la hora ¿quienes fueron, pues, los asaltantes que se arrojaron contra la Bastilla, los Louvres, las Tullerías y los Ayuntamientos? Aquí es dónde nos esperan los "marxistas" del activismo, los factores de historia en incubación, que por querer ser gallos ni siquiera serán polluelos. El marxismo de éstos vale como el del gran público educado burguesemente en las salas de cine, que enmudecería si se le pidiesen noticias sobre las historias del antiguo Egipto o la poesía de la edad isabelina, pero que ha retenido fuertemente, y como hecho decisivo, el que Claudette Colbert se hacía morder un pecho por la serpiente, y sir Laurence Olivier hablaba con la capa de muerto (no estamos seguros de no equivocarnos en algún nombre de los divos).

Pues bien, fueron muchos y bravos, pero no eran los burgueses. Es obvio que Rousseau y Voltaire no existían, porque estaban muertos: también éstos habían sido los filósofos de la revolución burguesa, pero no eran burgueses. En aquella época los burgueses eran los detentadores del capital monetario, comerciantes, banqueros, usureros, y pocos aún los verdaderos y propios fabricantes, como decían los ingleses, y *maîtres* como decían los franceses, o sea propietarios de empresas manufactureras, con término tomado del artesanado corporativo, dado que significa tanto maestro (de artes) como patrón (de industria). Esta gente, ante todo, no sabía de filosofía, en segundo lugar, en general, no se ocupaba de política, sino de los propios negocios y especulaciones, y se movían hacia adelante con los medios más idóneos para adular y servir a las viejas potencias de modo más humillante que los cortesanos cualificados. Si este tercer estado levantó muy pronto la cabeza y desahogó el rencor de las frustraciones, de los sarcasmos, y de los golpes de bastón de la servidumbre de los acreedores aristocráticos, cuando no se osaba exhibir facturas, ciertamente, el tercer estado no levantó las barricadas, y ni siquiera la tribuna en la plaza: lo hizo mucho más tarde, en los parlamentos.

¿Quién blandió, pues, la pica clásica y algún viejo arcabuz? Todos aquellos que del advenimiento capitalista nada bueno podían esperar. No pocos nobles, la única

gente hábil en el uso de las armas, que podía capitanear las acciones, cuyas deserciones de la propia clase está indicada en el Manifiesto como verdadero síntoma de los tiempos maduros. Y la revolución tomó de la aristocracia a muchos de sus grandes jefes, incluso uno de sangre real. Luego estaba el "pueblo" de la ciudad, o sea muchachos del comercio, trabajadores de las primeras manufacturas, modestos artesanos, soldados sin alistamiento-luego los intelectuales: estudiantes, médicos jóvenes, abogados, funcionarios y así sucesivamente, que no eran nobles, pero tampoco capitalistas: gente toda sin propiedad o casi y que en la riqueza de los nobles no habría metido las manos. En los campos, por lo demás, fuera de los grupos análogos pero poco numerosos respecto a las grandes ciudades, los campesinos que debían ser liberados de la servidumbre feudal raramente se sublevaron, si bien no menos en las revueltas locales, y muchas veces, sobre todo por la influencia del clero, defendieron a la reacción, y fueron irreductibles en regiones agrarias como la Bretaña y la Vandea.

Todo esto, de lo que es inútil exponer ejemplos y episodios famosos, radica en hacer entender que es muy distinto definir cuales son las clases sociales que tienen interés en la revolución y a las que llevará la misma al poder político, además de al privilegio económico, muy distinto es individualizar que extractos sociales le han dado al episodio revolucionario la milicia combatiente y las oleadas de asalto.

¿Esto contradice la descripción de una revolución como lucha de clases y como acción de las clases dominantes y oprimidas? No, si se ha comprendido que el marxismo no coloca entre la determinante económica y el estallido de las acciones colectivas el hecho de conciencia y de voluntad. Esto no está excluido y directamente invertido, sino solamente colocado en su lugar. Los verdaderos burgueses y capitalistas, llegados al poder y viendo desarrollarse fantásticamente las propias empresas con la potenciación de la producción y del consumo, tras los años de crisis y de alternativas políticas, defenderán la victoria revolucionaria con conocimiento e iniciativa para no recaer en la posición de sujetos. Darán incluso para aquellos que continuarán combatiendo a mano armada, y para la organización de los nuevos ejércitos permanentes formados con el alistamiento obligatorio. Pero todos los otros revolucionarios habrán combatido en gran parte con una voluntad y con una conciencia equivocadas y fuera de la realidad. Los intelectuales creían en serio las reivindicaciones igualitarias y filantrópicas, y en la defensa de la nueva civilización; la masa del pueblo, hasta en los extractos más ignorantes e incluso turbios, reaccionaba físicamente por el descontento y por las miserias sin tener noción de su causa y de la vía para eliminarlas.

Según el determinismo marxista, son las viejas formas de producción las que reciben el choque de las nuevas fuerzas de producción prorrumpientes. Hay miseria y hambre, pero el poder constituido no quiere remediarlas con los medios de los nuevos recursos: comercio interno y de ultramar, producción asociada, buen mercado de la mano de obra impedido por las reglamentaciones corporativas en las ciudades y por la servidumbre de los campos: y no quiere porque tales mutaciones hieren el interés de las clases gobernantes y amenazan con derrumbar sus privilegios. Pero la vieja organización ya ha convertido en crónico el desequilibrio entre producción y

consumo, la presión demográfica hace lo demás, y lo hacen las noticias de ciudad en ciudad, de nación en nación, de medio rural a medio rural. La desorganización social y la escasez de productos, que para poblaciones escasas no eran causa de miseria y de muerte por hambre, salvo en periodos y lugares especiales en la sociedad medieval, alcanzan un nivel intolerable que eleva la oleada de descontento contra el gobierno en el poder y contra sus instituciones y centros oficiales, y estos son asaltados. Las formas del dominio feudal que eran tolerables con otras relaciones entre población, producción y necesidades, a veces determinaban una compensación plausible entre ventajas del centro y de la masa, ya no podrán resurgir más. Abierta la brecha, las fuerzas productivas, hasta entonces comprimidas, pasarán de modo irresistible. La nueva organización se habrá hecho posible por la crítica de los precursores y por la batalla de los insurgentes, pero no corresponderá a las descripciones de los primeros ni a las ilusiones de los segundos, sino que obedecerá a las leyes económicas correspondientes al estadio de desarrollo técnico que -en general- no eran conocidas más que en una parte reducida por los hombres de cultura, y no podían serlo por las clases de los trabajadores manuales de la época.

### Estilos de las revoluciones

Las superestructuras post-revolucionarias son las que aquí nos interesan mayormente, y nos encontraremos menos simpatizantes que con las pre-revolucionarias. El fondo de la ideología, del estilo, del arte, de la literatura de la burguesía desde que triunfa y ya no está afectada por el pasado, expresa el contraste entre la defensa de un privilegio mezquino y la proclamación de representar a la humanidad en emancipación de las tinieblas bárbaras. Este contenido de firme interés, y esta forma de extremo desinterés, coincidentes o no con "conciencia" -elemento para nosotros secundario- en los mismos sujetos, se pueden tomar como definición marxista del romanticismo del siglo XIX. Por razones que tienen claras derivaciones del tipo y de los modos de producción, la manifestación, en cuanto que es burguesa, tiene aspectos nacionales precisos. En Inglaterra, donde la solidez de la implantación del gran industrialismo no temía ataques ni internos ni externos, ni comerciales ni militares, se fue menos proclive por los teóricos de la clase en el poder a las nociones románticas de los efectos humanitarios, y se tuvo cuidado al justificar el hecho describiendo la economía capitalista y su modo realista de ver sus cosas y sus negocios, como susceptibles de establecer equilibrio y frente de bienestar práctico para todos. Allí es tan clásico el capitalismo, y pretencioso de seguir siendo tal, dejando plena libertad para producir, intercambiar y ganar, es tan romántico y rápidamente vaciado de fuerza revolucionaria el socialismo, con las zalamerías fabianas, prolongadas por el autoflagelador Saw y por los pelmazos Webbs, ácido el primero y pegajosos los segundos, pero del mismo modo tozudos contra-revolucionarios -no por casualidad semiadmiradores de la Rusia actual-. Un estilo análogo de opinión domina hoy en América, donde se ahorran embarazos filosóficos.

En Francia se reúne todo el curso del arte político, en la retórica de todos los partidos de la tercera república: intriga y oportunismo a borbotones, pero no menos interés por la actitud y por el estilo de desviscerados

"amis du peuple", humanitarismo desinflado y presunción chovinista a toneladas.

En Alemania finalmente, con tanta indigestión de pensamiento crítico y ayuno de acción política, el famoso "romanticismo patológico": una especie de intoxicación de esperma: desesperados, nulidades, anarquistas individualistas: nacionalistas fanáticos hasta en las aberraciones del racismo.

Si en este apunte no hablamos de la ciencia de la naturaleza es porque ésta nunca es nacional, o en un cierto sentido no es burguesa, si bien la burguesía desarrollada y conservadora sepa rápidamente reducirla a ediciones de clase. La ciencia no es más que la construcción espontánea de los resultados de la técnica del trabajo en sus procedimientos más ventajosos, que es irreversible en cuanto que nadie llegará a renunciar a ellos por motivos de principio y puramente ideológicos. Al igual que el trabajo asociado es un recurso que pasa por encima de toda frontera, lo mismo sucede con el registro y descripción de los procesos naturales, una vez eliminados los obstáculos de las viejas escuelas y cenáculos teológicos y no teológicos por la obra de la demolición crítica, convertida en abatimiento de poderes estatales. Ya en el moderno mundo, mucho más enredado que el medieval en las mentiras ideológicas, la técnica y la ciencia de la naturaleza ya no tienen patria. Por algo, Croce, las coloca fuera de la filosofía, y quiere que ésta domine a la historia humana. Cuando ésta escape también a las tinieblas del espiritualizado espíritu, la ciencia de la historia tampoco tendrá ya patria -y al final ya no tendrá clase-.

## HOY

### La saga rusa de Octubre

Asumido que en Rusia el estado de las formas de producción es el de capitalismo naciente y joven; y asumido que se entienda por romanticismo la eflorescencia intelectual, que corresponde precisamente a la "pos-revolución" capitalista, es necesario ver si las dos admisiones encuentran coincidencias en una repetición en el ambiente ruso de analogías con aquellas actitudes, modas y estilos; y si una coincidencia similar explica la permeabilidad demostrada por los partidos filirusos a toda una gama de ideologismos y de motivos puramente burgueses, con los mismos "valores" que podían tener para la inteligencia burguesa de mediados del siglo XIX. Que el primero de los cometidos en confrontación no sea nuestro hallado peregrino, lo probamos con textos de Marx y de Engels; que el segundo no sea nuevo, podríamos decirlo con palabras y pasajes diversos nada menos que de Croce. Este defiende el romanticismo "teórico y especulativo", que en su lucha contra el iluminismo racionalista (eflorescencia para nosotros capitalista, pero revolucionaria, y por tanto con Croce más duro que nunca) "echó las premisas teóricas del liberalismo", y estigmatiza al romanticismo moral, el "mal del siglo" (equivalente de la decepción de aquellos que creían haber pugnado por la humanidad, y veían haberlo hecho por los usureros). Pero demuestra compartir las "alabanzas que fueron dirigidas más tarde al romanticismo al definirlo el protestantismo en la filosofía o el liberalismo en la literatura". En estas páginas (Historia

de Europa), el autor arroja a la cara la visión del determinismo económico, pero no ha visto que ha hecho una concesión admitiendo este suceso darse de "planos" en vertical. Leemos de arriba a abajo: en literatura: romanticismo -en filosofía y religión: protestantismo-, en política: liberalismo. Nosotros no hacemos más que constatar un plano todavía inferior, o subterráneo; en economía: capitalismo. Bien entendido, capitalismo juvenil.

Ahora bien, si la revolución rusa hubiese podido sofocar enseguida su primera cara, la antifeudal y por ello burguesa, para haberse podido apoyar solidamente en revoluciones occidentales y en un movimiento marxista y comunista occidental colocado a la par y no sometido al del partido ruso (esta reivindicación no es póstuma, y fue muchas veces remachada en los congresos de Moscú desde hace ahora 33 años), ella habría evitado ciertamente una tendencia indiscutible hacia la teatralidad. De ésta estaba inevitablemente "sediento" un pueblo, que no había podido pasar por un estadio solamente conocido desde el exterior, no sólo culturalmente, sino por otras, irresistibles y rebeldes a los frenos del despotismo, y formas materiales de intercambio; por miles de reflejos sobre los bramidos, aunque no sea el de una burguesía vigorosa en el plano social, sino el de una hirviente "intelligentsia" -son los rusos los que han puesto el término de moda- que viajaba, leía y sufría por tener que lamer los platos de la nobleza y sufrir las groserías de la policía.

Con este estado de espera, pasada a través de las mismas guerras perdidas en las fronteras, y la humillación nacional de haber visto a musulmanes y amarillos más avanzados en el manejo de la técnica capitalista de guerra, existían todas las predisposiciones hacia la tarea "romántica" del proletariado; o sea de disolver al *rebus* histórico para darse el poder político no a sí mismo, sino a sus explotadores sociales. Toda una literatura había trabajado en este sentido: el romance de la revolución estaba escrito antes que su historia, y por una serie de colosos, a partir quizás de Gogol, mientras los grandísimos Tolstoi, Dostoyevski y Gorki, en distinto modo y medida habían absorbido los postulados sociales de occidente, precisamente pensados románticamente y no de un modo marxista.

Contra la escabrosa situación de una burguesía autóctona de poco peso histórico, y de un proletariado "condenado a realizar su parte", luchaba, sí, un movimiento potente que había absorbido solidamente la teoría revolucionaria de Marx, pero que no podía, incluso en coherencia con ésta, denegar que los obreros en esa lucha antizarista ante todo debiesen flanquear a la intelectualidad burguesa. Ya hemos tratado esto como problema social y político. Veámoslo como reflejo ideológico y literario.

### Dos erupciones del pensamiento

Quisiesemos bosquejar un paralelo. En Alemania, antes de 1848, también se contaba con dos "revoluciones integrales". Entonces fallaron las dos. En este caso la burguesía tampoco era atraída, como clase económica, por veleidades de protagonista. Pero en torno a ella los estudiosos y los pensadores habían erigido todo un conjunto de doctrina formidable, con cuyo exámen el viejo ordenamiento germánico, austriaco, prusiano, con sus

instituciones terratenientes, burocráticas, cortesanas, militaristas, estaba corrompido o al menos afectado hasta sus fundamentos. Pero la inmadurez del desarrollo del moderno modo de producción hizo fracasar incluso la primera revolución, la burguesa. Y esto a pesar de que en los países vecinos ya había vencido en las formas sociales y políticas, y desde Napoleón en adelante, sus banderas ya habían roto varias veces la "cortina de agua" del Rin. El desarrollo en las formas de poder fue después lento y deforme, y según Marx y Engels siempre bastardo. Llegó pero no nació el gran capitalismo industrial; no brotó, sino que se filtró.

En el cuadro nacional se debería decir, pues, que el esfuerzo gigantesco del pensamiento crítico, incluso para aquellos que no le reconocen a la constelación de los idealistas alemanes la primacía sobre toda filosofía pasada y futura (si con Kant ha pretendido escribir los prolegómenos a toda metafísica futura y con Hegel a toda dialéctica) no ha producido nada, no pudiéndose llamar revoluciones a los golpes de palacio acaecidos con las victorias militares de 1849, 1866 y 1871.

Una ligazón entre aquel ciclo volcánico de trabajo teórico y las formas nacistas tampoco podría invocarse: los nacional-socialistas mismos sólo lo hicieron de un modo muy relativo, remontándose más allá de Lutero hasta Arminio y al dios Thor de la guerra, y Adolfo Hitler sabía de filosofía tanto como un *salumiere* (salchichero) alemán, que llama a las salchichas "delicatessen". De cualquier modo este lejano producto de acción de un trabajo de pensamiento, habría acabado a su vez en la catástrofe.

¿Estuvo pues todo perdido? Marx, que le dió la vuelta a Hegel, que destruyó "toda metafísica futura", que soldó, superando, dialéctica alemana, sensualismo francés y empirismo positivo inglés, fundando sobre sus materiales históricos la teoría internacional única del proletariado, advirtió que aquella herencia dejada caer por la burguesía fue recogida por los obreros revolucionarios, y conducida a la altura histórica de una visión del mundo y de la sociedad a la que las clases precedentes no podían llegar. Y sobre dos revoluciones derrotadas se construyó la Internacional del proletariado con enfoque teórico materialista y determinista, por difícil y tormentosa que haya sido y sea, en Alemania y por doquier la lucha contra los falsificadores.

En Rusia no hemos tenido un bagage paralelo de crítica antifeudal de marca abiertamente burguesa, sino una crítica ecléctica, con un bagage híbrido de filosofía "popular" en la que mil aportaciones de occidente se han entrelazado, precisamente en una invocación romántica, invocación a la fraternidad, a la igualdad, a la revuelta, contra el despótico yugo, refinamiento cerebral y analfabetos mujiks. Pero, con Plejánov, que luego falló en la prueba, y Lenin a la cabeza, se ha desarrollado un trabajo formidable de doctrina rigidamente clasista, exclusivamente proletaria, con la utilización de todos los resultados de la potente visión de Marxs y de la experiencia capitalista de todo el mundo, ensayada por el choque de los proletarios más maduros.

Por tanto, si el esfuerzo de batalla en las calles y en los campos de guerra civil no faltó, como entonces en Alemania, sino que ha conducido a una transformación formidable de un mundo precapitalista a uno de ardiente industrialismo, a la altura de los más potentes a los que le dió las premisas la burguesía en el pensamiento, en la

organización y en la acción; el trabajo colosal en doctrina del bolchevismo, desde 1900 a 1920, ha tenido una decisiva repercusión histórica, ya que el coloso zarista se ha hundido; y ha dejado una potente herencia, puesto que sobre su base el proletariado ha reordenado sus "armas críticas", y a pesar del actual oscuro paréntesis cuando se den las condiciones históricas las reencontrará, para volver a la lucha y dar los primeros ejemplos de la revolución solamente proletaria y anticapitalista pura. Tal fue la Comuna de París, pero fue derrotada, y si como ella hubiese sido derrotada la Comuna de Leningrado -salvada por la antiromántica decisión de Brest-Litowsk impuesta por Lenin, y por el hundimiento militar de Alemania- no se habrían visto las formas populacheras y escenográficas que se conocieron en la muchedumbre de Moscú. Los comuneros, masa de trabajadores anónimos, oscuros y modestos, cayeron sin temblar y sin abandonar el frente, pero, si en la teoría de la revolución no estaban en un alto grado de desarrollo, supieron preservar las formas de toda retórica y de todo culto al gesto, y el puñado de refractarios colocados ante el muro de Père-Lachaise ha dejado una tradición de clase, no nombres de leyenda.

Los compañeros bolcheviques han hecho demasiadas concesiones a la expresión de "revolución popular". Lenin había dicho que el proletariado debe hacer la revolución para sí, y para "su" forma de sociedad que es el comunismo, y no servir más a cualquier revolución, como hasta ahora ha querido la historia.

Si se quiere decir que la revolución estará madura cuando notables masas del proletariado estén en el campo de batalla sobre la vía trazada por la teoría y por la organización y agitación de su partido, la frase es justa. Pero la verdadera revolución obrera no será popular, en cuanto que pueblo significa comunión de distintas clases, comprendida la burguesía, sino clasista, aunque sí que liberará a otras clases pobres incapaces de acción autónoma como los pequeños propietarios y artesanos sobrevivientes. Más bien, como por ejemplo en Italia, clase obrera quiere decir asalariados de la ciudad y del campo, y comprende a los braceros rurales, que a lo mejor tienen algo que enseñar a los obreros de las ciudades, demasiado fáciles en ser bloqueados por la "haciendofilia" antimarxista, y han dejado páginas de verdadera y no exterior gloria revolucionaria.

El paralelo entre Rusia y Alemania se concluye, por tanto, así: Cayeron, en 1848, dos revoluciones alemanas, pero su preparación en la teoría remachó para todo el mundo las formas irrevocables del capitalismo en la producción y en la economía, y su ideología de clase, válida para todos los países hasta en sus derivaciones jurídicas y estéticas, que hoy fundan toda declaración política de los grandes poderes en un neo-idealismo, y en los valores del individuo y del espíritu. Venció en 1917 una, pero una sólo, de las dos revoluciones rusas: pero siguió estando fundada, remachandola sobre base marxista, la teoría y la forma revolucionaria propia del proletariado y de la sociedad comunista, como surgirán sobre la dispersión de las últimas escorias burguesas y capitalistas, que por el contrario, en Rusia forman hoy por ineluctables causas económicas la masa inútil dirigida a la fusión en el crisol social.

Más brevemente: la filosofía clásica alemana, estéril de revolución nacional, le dió al mundo la trama social capitalista y las palabras de su conservación. La teoría marxista dominó y empujó a la tardía revolución

nacional de Rusia; no le dió la trama social en la Rusia actual, pero le dejó intacta su potencia a la revolución internacional proletaria del futuro.

### Dirección de escena y escenografía roja

Sería demasiado largo exponer el cuadro de las eflorescencias que enseguida circundaron las manifestaciones de la nueva Rusia. La potente literatura de la revolución francesa dominaba, aunque no expresa las esperanzas de todos, jefes y gregarios, y casi se esperaba la reproducción de todas las fases, desde la convención al terror, al termidor y al bonapartismo. Esta peligrosa analogía habría sido dispersada con ulteriores golpes profundos, como la disolución de la asamblea constituyente -Lenin asiste aburrido escuchando las charlatanerías vacías de la derecha que traza constituciones, luego se levanta y se va donde el solitario Sverdlov; al ponerse la pelliza en el guardarropas descubre que le han robado la pistola del bolsillo, y le dice al compañero con una sonrisa: ¿Qué tipo de orden hay aquí? ¡Has sido nombrado también jefe de la policía! La verborrea continua durante muchas horas, luego un marinero bolchevique se acerca al presidente que quizás fuese Chernov y le dice: tenemos sueño y apago la luz: fuera de aquí. Se van: inmenso hecho histórico: ninguna fotografía dramática.

Pero después, la retórica se apodera un poco de todos. Mientras que Lenin ocupa cualquier habitaciónzucha burguesa, y su incomparable compañera, marxista y revolucionaria de inmenso valor, en el vestir es mas incolora que las monjas de las órdenes más humildes, una serie de necios comienzan a pavonearse con uniformas brillantes y actúan como dictador con una jeta similar a las que conocíamos bien en Italia (estos hombres, políticos y personajes históricos in pectore no se rien nunca) incluso en centros donde una masa de harapientos encaja los terribles golpes de la carestía.

Comienza la norma de los altos sueldos: muy distinto al salario obrero establecido por los componentes de la Comuna, norma a la que Marx y Lenin le dan en sus escritos valor primario, de las villas adornadas con objetos de arte rarísimos, etc. Pero dejamos este punto, porque algún imbécil sería capaz de decir que el romanticismo sería renunciar a comer carne a costa de la revolución. Las manifestaciones políticas son puestas en escena con grupos, banderas, músicas interminables, grandes fiestas y retratos: un verdadero carnaval rojo y un desfile con pasos cadenciosos y las filas de cuatro sin ningún objetivo militar.

Trotsky, hombre indudablemente decorativo, pero que tenía en ésta la última de sus inmensas cualidades, tuvo algún pecado de exhibición con los famosos cuadros en trajes deslumbrantes y actitudes de Valhalla. Dicen que cuando Napoleón vió a Goethe, exclamó: ¡He aquí un hombre! Pero se supo que no aludía al intelecto del Olímpico, sino a su físico: ¡probablemente habría dado un pedazo de imperio para tener como Volfang una decena de centímetros de estatura y un millón de cabellos más!.

El mismo Trotsky se enfureció de indignación y habló de faraonismo cuando se exhibió el cadáver de Lenin en la tumba de la plaza roja y se convocaron desfiles de tipo místico. Pero si los embalsamados pudiesen asestar patadas en el trasero, los concelebrantes de aquél rito, aún hoy, estarían en fuga precipitada.

Si casi todos los días la prensa soviética la toma a diestra y siniestra con periodistas, escritores y literatos por haberse desviado del materialismo marxista, doctrina prescrita, como dirían los deportistas, por puras "razones de escudería", ésta no es más que la prueba de que a pesar de cualquier presión las florituras cerebrales toman, por la fuerza de las cosas, actitudes burguesas y pequeño burguesas.

No recordamos tantas otras formas, que han nacido con la burguesía y con ella deberán morir en la vergüenza: las condecoraciones, tanto civiles como militares, galardón sólo de los primados de adulación cortesana para los grandes jefes y subjeses. En Italia Starace, uno de los más notables necios de la historia, hizo fortuna con una ocurrencia tan simple como trivial; en su aparición los genizaros tenían la orden de no gritar: ¡Viva Starace! sino ¡Viva el Duce!. Y en Rusia no se da un discurso o conferencia tediosa (allí son capaces de hablar 3 ó 4 horas sin decir una sola frase no estereotipada y consagrada) o mítin, sin alabar a Stalin, al gran Stalin, dedicándole no se sabe cuantos epítetos ya apuntados en lo programático y en la etiqueta.

### Lengua y diente que duele

Dado que el parecer del mismo Stalin -creemos que esté muy vivo: quien dice que después del banquete con Tito ponía él mismo el disco y bailaba a la rusa, o sea agazapado sobre uno y otro tacon alternativamente, mientras que los otros gritaban a coro dando con ritmo las palmas: ¡Josif Vissarionovitch, eres fuerte como un toro! quien narra que con el deseo de vivir cien años respondiese desprendido (como marxista por una vez): las leyes fisiológicas siguen su curso, plantarla -es el único que se tiene como piedra de parangón, es seguro que él ha aprobado y promovido las mil manifestaciones de militarismo, patriotismo, nacionalismo, exaltación de cuanto fue "ruso" mucho antes de la revolución, e incluso en la guerra de 1905 con los japoneses, y hasta las conquistas de Pedro el Grande ¡Josif Vissarionovitch, eres romántico como un estudiante de Heidelberg!.

Stalin, al que una vez Lenin debió regañar como nacionalista georgiano en un famoso comité central antes de octubre en donde sostenía que se debía continuar la guerra "democrática" (dá, sí, respondió él, con la habitual nitidez vigorosa, en una cierta comisión, a una titubeante traductora de la pregunta) antes de darnos el escrito, precioso, sobre la estructura capitalista de la economía rusa, publicó otro trabajo original sobre la lingüística, reivindicando la continuidad del idioma ruso como forma inseparable de la revolución.

Todo romanticismo de la naciente burguesía ha cantado las cuestiones universales estrictamente apegado al ángulo visual de su lenguaje nacional, y ésta es una connotación inseparable.

Ante esto, a él le había parecido poco, evidentemente, que llegando de todas las direcciones del horizonte a Moscú los revolucionarios de los otros países, aunque no se hubiesen visto nunca pudiesen hablar la misma lengua de la doctrina y del método marxista, de la revolución no novelesca, sino viviente.

### De II Programma Comunista N.º 4-1953

## SIGUEN MADURAS TODAS LAS CONDICIONES PARA EL GRAN CRACK FINANCIERO E INDUSTRIAL MUNDIAL

Los marxistas integrales siempre hemos afirmado que la economía capitalista no se puede planificar, ni dirigir, a medio y largo plazo, ya que está dominada por la anarquía de la producción, y es ésta la que marca y decide los vaivenes, los giros, las explosiones y, en definitiva, las pequeñas y las grandes crisis de sobreproducción. Pero he aquí que nos encontramos con una gran confesión de un gran enemigo de clase: se trata de la vieja y rancia revista inglesa "The Economist", ya definida por Marx como el órgano de expresión de la clase burguesa europea allá por 1850, donde se afirma:

"Conducir la política monetaria es algo parecido a conducir un coche con el parabrisas lleno de barro y con velocímetro estropeado (...). El conductor tan sólo cuenta con su espejo retrovisor para guiarse. Lo más importante, por tanto, es que tenga una buena orientación de la carretera" (The Economist, 3-6-1994). Es decir, la política monetaria que sería, según los expertos burgueses, no el único pero si el principal instrumento de intervención en la economía, sería como conducir un coche sin poder ver nada de lo que hay delante; conducirlo sólo basándose en el espejo retrovisor, y en el conocimiento de la carretera, o sea en las experiencias pasadas. Con esta declaración, con este reconocimiento, el irreconciliable enemigo del proletariado revolucionario le reconoce al marxismo integral el viejo planteamiento de la "imposibilidad de planificar y dirigir la anarquía de la producción", inherente al capitalismo. En esta imposibilidad de gobernar armónicamente la producción y los movimientos del capital financiero en los mercados internacionales, apuntamos algunos datos que llaman la atención.

Las bolsas emergentes subieron el 40% en 1993, y el 200% entre 1992 y 1993. En los primeros 5 meses de 1994, estas bolsas han bajado un 20% de media. El capital especulativo, eso que ahora llaman "derivados financieros", ya no puede revalorizarse en esos mercados, y buscan otros sectores más sólidos.

En el otoño de 1993, las materias primas "habían alcanzado en términos reales sus niveles de precios más bajos desde el final de la segunda guerra mundial, o incluso, según los cálculos del Fondo Monetario Internacional, desde el comienzo del siglo XX. Eran raros los productos cotizados por encima del precio de coste..." (El País, 3-7-94). Muchos productos (acero, química básica, pasta de papel...) no llegaban, a veces, a pagar los costes directos de los productores. "Esta situación se debía a un exceso de oferta más que a un descenso de la demanda", las existencias, los stocks "se amontonaban y hacían descender aún más las cotizaciones" (Ibi.). Pero ahora, "en la Bolsa de Metales de Londres reina el frenesí de los días grandes", lo mismo sucede en Kuala Lumpur, en Chicago o en Nueva York: "un alza que se ha vuelto frenética en mayo en el caso de los productos más especulativos" (Ibi.).

"El mercado de derivados (opciones, futuros y swaps) sobre materias primas, títulos financieros y divisas alcanza la astronómica cifra de 12,1 billones de dólares, y sólo en Londres mueve diariamente más dinero que el valor total de la deuda pública británica en circulación" (5 Días, 19-5-94). Este puñado de dinero está en constante rotación, buscando su revalorización hora a hora, minuto

a minuto. Los expertos burgueses consideran la cifra muy peligrosa, puesto que está fuera de todo control.

Los fondos de los llamados "derivados financieros" orientaron sus inversiones hacia el mercado de las materias primas (aluminio, café, petróleo, cobre, caucho, níquel, algodón...), que han experimentado una gran subida en lo que va de año. La revista estadounidense FORBES (20-6-94), apuntaba un hecho que puede marcar una tendencia hacia la gran crisis financiera e industrial: "los inversores inteligentes", "han comenzado a proteger sus carteras de activos financieros a través de la compra de activos fuertes; materias primas, solares, edificios y minerales".

¿Qué dice la prensa burguesa "especializada"? Apuntan, también, hacia un posible crack: aducen la subida de los tipos básicos de interés en EE.UU., la posibilidad de que los suba Alemania después de las elecciones del 16 de octubre, aducen la subida de los bonos a 30 años, el fuerte crecimiento de la economía, las presiones bajistas sobre el dólar, los máximos históricos de la Bolsa. La ampliación del déficit por cuenta corriente en EE.UU., lo que crea una fuerte necesidad de capitales extranjeros.

Si, en estas circunstancias, se produjese un gran movimiento de capitales, abandonando alguno de los centros financieros importantes, o abandonando a algunos bancos en apuros, abandonando las inversiones en bonos de deuda del Estado..., podría aparecer el precipicio. Pero un golpe de Estado en Rusia, por ejemplo, también podría ayudar a crear un fuerte caos en Alemania, en Europa...

Los economistas estadounidenses dicen: "A nosotros nos parece que tenemos todos los ingredientes para unos acontecimientos históricos en octubre. Y no se van a producir en la liga de Beisbol" (Barrons-5 Días, 19-9-94). Independientemente de que los "acontecimientos históricos" tengan lugar en este octubre o en uno de los próximos, lo importante es asumir que la situación está madura desde hace algunos años para que se repita la crisis tipo 1929, que los marxistas venimos enunciando como antesala y acelerador del proceso que debe conducir hacia la tercera guerra mundial.

Un síntoma:

"¡Pánico en las ventanillas! Durante varios días, los clientes del banco (Crédit Lyonnais) asaltaron las agencias de la entidad". Se encuentra al borde del precipicio. "Su salvamento costará al Estado francés el equivalente al presupuesto del Ministerio de Justicia" (Le Nouvel Observateur, 30-3-94). En 1992 perdió 1.800 millones de francos, pero en 1993 las pérdidas superaron los 2.500 millones.

En el Estado español, la intervención del Banco Español de Crédito (Banesto) impidió su quiebra. El Estado burgués asumió las pérdidas, inyectando más de 600.000 millones de pesetas, casi 5.000 millones de dólares. En un país en vías de desarrollo como Venezuela está intervenida más del 60% de la banca.

### Una causa de la crisis con mala curación

La guerra comercial y financiera entre USA y Japón: "A ambos lados del Pacífico es evidente que el país que invierte en el exterior conquista finalmente los mercados. En este ámbito, Japón es el claro vencedor. (...) El volumen de la inversión extranjera en Japón es decepcionante. (...) tiene el nivel más bajo per cápita de

inversión extranjera directa y de inversión extranjera corporativa en el sector industrial... Mientras, desde la planta de Toyota en Kentucky a la factoría de NEC en Massachusetts, el archipiélago japonés está invirtiendo miles de millones de dólares para producir todo tipo de artículos en Estados Unidos. "El Departamento de Comercio dice que el 73% de las exportaciones niponas hacia Estados Unidos se realizan a través de plantas y redes de distribución propiedad de japoneses" (Business Week, 14-6-94). Esta guerra comercial no se resuelve con buenas palabras ni con simples amenazas. Al final del proceso se requiere el uso de los ejércitos. Sin ellos, EE.UU. no podrá volver a recuperar su papel de banquero del mundo, ahora en manos de Japón, Taiwan, Alemania...

### ¿Cuanto durará el repunte económico?

"Los beneficios fluyeron hacia las mayores compañías del mundo durante 1993, con un aumento del 133% sobre los del año anterior. Pero ese torrente de ingresos -más de 116.000 millones de dólares- no fue tan fastuoso como indican los números" en las "primeras 500" de la lista de FORTUNE (25-7-94). Las ventas disminuyeron un 1,3%, hasta 5,4 billones de dólares, en 1993. La mayor parte de los beneficios han sido destinados a tapar agujeros en los fondos de pensiones. En 1992 ya dedicaron 68.500 millones de dólares a esos esquilmados fondos de pensiones.

Pero en Estados Unidos los beneficios siguen creciendo en el segundo trimestre de 1994, "las ganancias de las 632 principales corporaciones de Estados Unidos crecieron un 39%" con relación al mismo periodo de 1993 (5 Días, 4-8-94).

Los capitalistas reducen las plantillas, precarizan el empleo, reducen los gastos en cotizaciones sociales, imponen ritmos cada vez más frenéticos para aumentar y aumentar... la productividad, y rebajan los salarios:

¿No están también obligados a chocar el aumento de la productividad y el empleo? "En algún momento hemos leído que en el 2000 todo el mundo trabajaría 30 horas semanales, pero a medida que llegamos a esa fecha parece más probable que la mitad de nosotros trabaje 60 horas y la otra mitad se encuentre parada.

"Se nos ha dicho que la única forma de proteger nuestros empleos es incrementar nuestra productividad,...

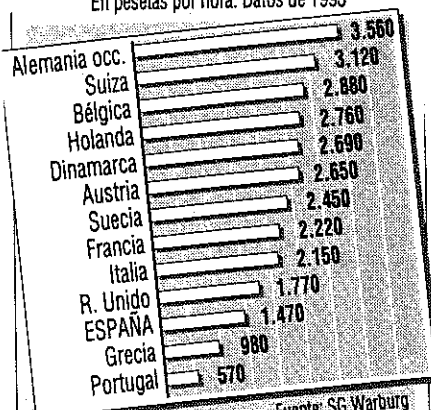
"Lo que está desapareciendo es el propio empleo en sí mismo, el concepto hasta ahora vigente en nuestra sociedad" (Fortune, 19-9-94). Esto, es algo que venimos denunciando los marxistas desde mediados del siglo pasado: la proletarianización. La pérdida, la liquidación, de todo tipo de ventajas sociales de previsión, desde el puesto de trabajo fijo o de por vida, a las vacaciones pagadas, a la semana de 35-40 horas, al derecho a pensión a los 60-65 años, a la hospitalización y a las medicinas en caso de enfermedad, etc. Todo esto es lo que se está cuestionando en las áreas del Occidente industrial y de Japón, se va recortando o suprimiendo. Así se demuestra que todas las conquistas obreras, en el capitalismo, son efímeras. Se volverá necesario luchar por la revolución social. Y además, la vida misma demostrará que los enterradores, los proletarios, no tendrán nada que perder, excepto sus cadenas. El mundo nuevo, el nuevo modo de producción, abolirá el trabajo asalariado, el dinero y el mercado...

## REDUCIENDO LOS COSTES LABORALES Y EXPORTANDO MAS TROTAN LOS BENEFICIOS PATRONALES

Utilizando el mecanismo de las devaluaciones de la peseta a finales de 1992 y hasta mediados de 1993, la burguesía española (y otras) consiguieron acelerar la reducción de los costes laborales de un modo no traumático y aparentemente invisible. Con el mismo dinero ahora se compra menos (pérdida de poder adquisitivo de los salarios), pero sin imponer una reducción directa o nominal de los salarios, ya que ésto podría haber provocado violentos choques, o cuando menos un gran malestar entre los trabajadores. ¿En cuanto mide la burguesía la reducción global de los costes laborales en el estado español?

### Costes laborales en Europa

En pesetas por hora. Datos de 1993



Fuente: SG Warburg

■ España e Italia son los países europeos que más han reducido sus costes laborales con respecto a 1992, un 17% y un 12,8% respectivamente

■ Por el contrario, Grecia (15,7%), Bélgica (10%) y Alemania (7%), son los que más han aumentado sus costes salariales

5 DIAS 14-6-94

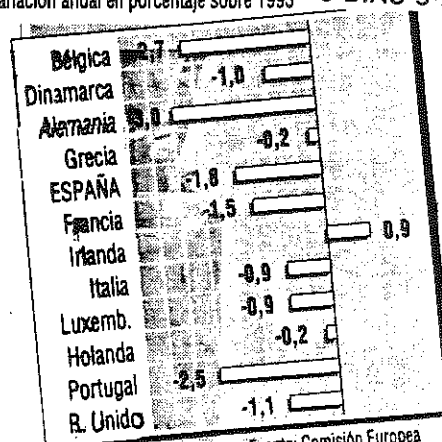
Según escribe este periódico de las finanzas, la burguesía española y la italiana son las "que más han reducido sus costes laborales con respecto a 1992, un 17% y un 12,8% respectivamente" (5 Días, 14-6-94). Esto no se hubiera podido hacer en la oscuridad del SILENCIO sin el inestimable apoyo de las corporaciones sindicales, CCOO-UGT. Sin su encubrimiento en el Instituto Nacional de Estadística (INE), que es donde se elabora el índice de precios al consumo. Además de la reducción salarial sigue la reducción del número de empleados en la industria manufacturera en 1994; sólo Irlanda aumenta los empleos en la industria:

"En el conjunto de las empresas españolas, el empleo cayó un 4,1% en 1992 y otro 5,2% en 1993" (5 Días, 20-8-94). Habiéndose reducido los puestos de trabajo hasta el 30 de junio de 1994 (en los últimos 3 años) en 950.000, al caer la cifra de ocupados de 12.677.000 a 11.727.670. Cifras a las que hay que añadir los 480.000 nuevos activos que se sumaron en esos 3 años al mercado de trabajo, con lo que el paro oficial creció un 58,7%, alcanzando al 24,58% de la

población activa, según la encuesta oficial del Instituto de Estadística. En torno al 70% de los puestos de trabajo destruidos, se perdieron en la industria.

### Empleo en la industria manufacturera en 1994

Tasa de variación anual en porcentaje sobre 1993 5 DIAS 9-2-94



Fuente: Comisión Europea

■ Para el ejercicio actual se prevé un descenso del -1,8% en el conjunto de la Unión Europea

■ España registró durante 1993 la mayor tasa negativa de la UE, -9,5%

5 DIAS 20-8-94

### EVOLUCIÓN DE LAS PLANTILLAS

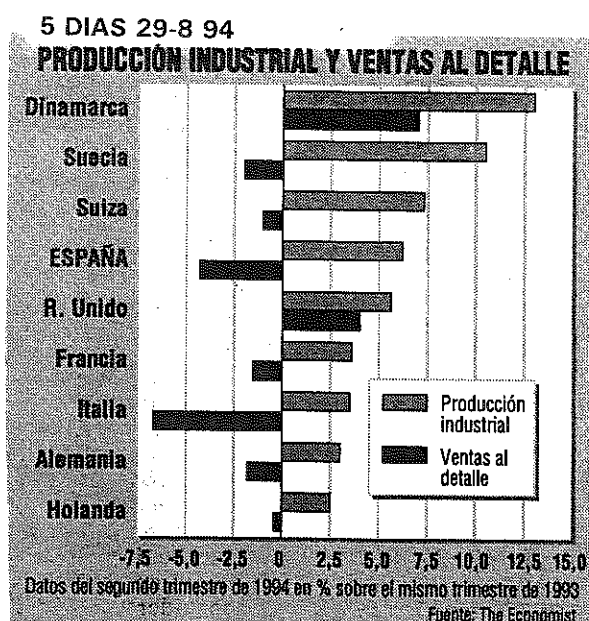
| SECTOR O TIPO DE EMPRESA        | 91/90       | 92/91       | 93/92       | 93/90       |
|---------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Agricultura                     | 0,8         | -3,2        | -4,0        | -6,2        |
| Industria                       | -2,7        | -1,7        | -7,6        | -11,7       |
| Construcción                    | 2,7         | -3,5        | 3,4         | 2,4         |
| Servicios                       | 1,9         | -0,3        | -3,7        | -2,2        |
| Empresas con beneficios         | 0,5         | 0,6         | -3,0        | -1,8        |
| Empresas con pérdidas           | -1,7        | -4,0        | -9,9        | -15,0       |
| Empresas privadas               | -0,5        | 0,0         | -4,9        | -5,4        |
| Empresas públicas               | 0,2         | -2,9        | -5,6        | -8,2        |
| Emp. con menos de 500 trabaj.   | 0,9         | -1,4        | -6,6        | -7,0        |
| Imp. con 500 o más trabajadores | -0,4        | -1,1        | -5,0        | -6,4        |
| Empresas exportadoras           | -2,3        | -1,3        | -8,6        | -11,9       |
| Empresas no exportadoras        | 0,5         | -1,1        | -4,0        | -4,5        |
| <b>Total empresas</b>           | <b>-0,2</b> | <b>-1,1</b> | <b>-5,2</b> | <b>-6,5</b> |

Fuente: Ministerio de Economía. Variación en porcentaje.

El 11,7% de los puestos de trabajo en la industria fueron destruidos. Y las empresas exportadoras redujeron sus plantillas en un 11,9% (el 8,6% sólo en 1993) a pesar de haber aumentado fuertemente las exportaciones. Y aunque pregonan tanto la recuperación económica, y casi la entrada en el boom, todavía se "augura una caída de 98.000 empleos este año" (G. Negocios, 15-7-94).

"El buen comportamiento de las exportaciones es extensible, en conjunto a todos los sectores industriales. Las ventas de productos españoles en el exterior han aumentado un 36% en el primer semestre de este año

respecto al mismo periodo de 1993, frente al incremento del 27% que han registrado las importaciones" (El País, 21-9-94). En este contexto, el ministro de comercio, Gomez-Navarro, afirmaba: "el año pasado, el sector exportador fue el salvador de la crisis, y hoy sigue jugando un papel muy importante de recuperación de la economía" (Ibi.), ya que en 1994 el aumento de las ventas en el exterior contribuiría "en un 1,2% al aumento del PIB" (Ibi.). Las exportaciones españolas han pasado de representar el 9,3% del PIB en 1980 al 16,8% del PIB en 1993. Aumentando en un 80% con relación al PIB la dependencia del mercado mundial. La exportación total de capitales fue de 483.000 millones de pesetas en 1992 y de 1.135.000 millones en 1993 (5 Días, 1-3-94). Estas son las bases de la creciente intervención exterior del capitalismo imperialista español en el plano diplomático y del ejército. Esta es la tónica en casi todos los países de la Unión Europea:



Sólo Dinamarca y el Reino Unido aumentan las ventas al detalle en el mercado interior, pero también en % inferior al aumento de la producción industrial. En los demás países citados, la producción industrial crece como consecuencia del aumento de las exportaciones, y reduciendo el consumo interno. Por lo tanto, aumentando su cuota de ventas en el mercado mundial, a la vez que agudizan la guerra comercial y las contradicciones inter-imperialistas a nivel internacional. Alemania vuelve a recuperar su antigua tradición exportadora; muy golpeada tras la reunificación:

"En la segunda mitad de 1993, las exportaciones alemanas hacia el este de Europa crecieron a un ritmo anual del 32%. Los envíos con destino a Estados Unidos crecieron un 23,9%, mientras que las exportaciones hacia Asia (excluido Japón) aumentaron un 25,2%. Las compras realizadas por el archipiélago se incrementaron un 76,3%.

"Y son precisamente las exportaciones las que están alimentando la producción industrial". (BusinessWeek, 18-7-94). A este tirón en las exportaciones le llaman locomotora de la economía europea, porque comienza a inundar de productos manufacturados los mercados del enemigo.

El comercio mundial creció en volumen un 2,5%

en 1993, frente al 4,5% en 1992. Pero el comercio calculado en valor "retrocedió un 2% respecto a 1992 y alcanzó un total de 3,6 billones de dólares" (El País, 6-4-94). ¿A costa de qué países se mantiene o se aumenta el comercio mundial? A costa de la producción industrial de los países del este de Europa y de la CEI, que en 1993 redujeron su producción industrial en un 45% respecto a 1990, y la CEI la redujo otro 31% en el primer semestre de 1994.

#### Pobreza, beneficios y política gubernamental

En la sociedad capitalista la acumulación de pobreza en una clase es el reflejo de la concentración de la riqueza en la otra clase.

"Un 19,7% de los hogares españoles, más de 2.300.000 está bajo el umbral de la pobreza", están "por debajo del 50% de los ingresos medios de la población, aunque sólo el 3% de los hogares pobres tiene ingresos inferiores al 35% de la media" (5 Días, 18-5-94). El umbral de la pobreza, las instituciones burguesas lo establecen en menos de 1.320.000 pesetas de ingresos anuales para una familia de 4 miembros, o ingresos anuales de menos de 470.000 para un solo individuo.

"El beneficio empresarial crece el 14%" en los primeros 6 meses de 1994, "mientras que en el primer semestre la reducción de puestos de trabajo ha afectado al 3,43% de la totalidad de los empleados" de las empresas que cotizan en Bolsa, sus "beneficios netos, sumaron 587.588 millones" (5 Días, 9-9-94).

El estado capitalista muestra su carácter de clase también en quienes, en qué grupos sociales pagan más impuestos, y a cuales se les conceden todo tipo de exacciones, subvenciones, etc.

Después de primar la venta de coches con 100.000 pesetas por unidad, y rebajarle el IVA a los productos de lujo, ahora añaden otras medidas. "El gobierno rebajará el IVA de los hoteles de cinco estrellas del 15% al 6% el próximo año" (El País, 3-8-94). Así benefician a las empresas hoteleras, favorecen la competitividad frente a otros países, y benefician a los burgueses individuales que son los que se alojan en los hoteles de cinco estrellas.

"Las empresas españolas podrán deducirse un 25% del impuesto de sociedades por actividades comerciales ligadas" a la exportación (5 Días, 29-4-94). Al final, en este paraíso fiscal para los empresarios, sólo pagan impuestos los asalariados:

"El director general de Tributos, Eduardo Abril, calculó ayer en 820.000 millones de pérdida recaudatoria por beneficios fiscales a las empresas en el impuesto de sociedades en 1994, lo que equivale al 53,17% de la recaudación prevista" (5 Días, 20-7-94). Si a estas drásticas reducciones de impuestos empresariales, le añadimos el dinero dedicado a sanear empresas como Banesto, Seat, Santana, Hunosa, Ensidesa, etc.; si le añadimos las subvenciones para nuevas actividades y el dinero que se pierde al pasar de mano en mano, están más que justificados, desde el punto de vista de los intereses de la burguesía, el bloqueo salarial de los 2 millones de funcionarios en 1993-94, las reducciones del subsidio de paro en cuanto a duración y en cuanto a porcentaje con relación a lo cotizado. Está justificado el bloqueo de todos los salarios en 1993 y en 1994, como las pensiones. Está justificado el aumento del impuesto

sobre los salarios, IRPF, de entre un 12% y un 58% para los salarios inferiores a 3 millones de pesetas brutas anuales, el 80% de los trabajadores, cuando a los que ganan entre 4 y 35 millones sólo les han subido entre el 4,97 y el 1,45% de IRPF de 1992 a 1994.

Pero ¿puede haber otra política burguesa, distinta a la del PSOE, gobernando el capitalismo? NO. El capitalismo sólo se gobierna de un modo, y este modo lo marcan y lo determinan en sus líneas generales las leyes del mercado. Leyes no escritas en ninguna constitución, pero reconocidas instintiva y obligatoriamente por los capitalistas individuales, y por los órganos de poder de la clase burguesa. Así tenemos que allá por 1982 y años sucesivos de apogeo casi incontestado del gobierno-PSOE, Fraga Iribarne les acusaba de que le habían robado el programa económico los del PSOE a la entonces llamada Alianza Popular. Ahora, que parece acercarse la hora de gobierno del PP, sucede lo contrario:

"El PSOE acusa al PP de plagiar su plan económico (...). Tenemos la sensación de que el PP nos copia, nos sentimos plagiados, pero ellos no han corregido la cuadratura del círculo: reducción de impuestos sin recortar las prestaciones sociales", J. Almunia-PSOE (5 Días, 7-7-94). Esto es el reflejo de que en el capitalismo no hay políticas de derecha y de izquierda. Sólo hay una política capitalista. Política que se plasma en medidas económicas y sociales determinadas, no por éste o aquél gobierno burgués, sino por el momento que van marcando los ciclos económicos: caída de la producción, boom, estancamiento, en el mercado estatal, en el área geohistórica, y en el mercado mundial. Por consiguiente, un futuro gobierno burgués del PP será el perfecto continuador de la política capitalista del PSOE. Aunque no conseguirá la cuadratura del círculo, ya que al PP nadie le creará. Si del PP recorta el subsidio de paro habrán reducido las prestaciones sociales... Si lo hace el PSOE NO reduce las prestaciones sociales.

El proletariado debe organizarse de un modo autónomo frente a la patronal, al parlamentarismo y al estado burgués, independientemente de quien o qué partidos gobiernen el capitalismo, tanto en el plano político partidario como en el plano de la lucha económica, reivindicativa o sindical. Sin autonomía política y organizativa, las luchas sindicales nacen muertas, el capitalismo y la burguesía imponen sus condiciones sin chocar con una resistencia efectiva. En el fondo es lo que está sucediendo desde la época de la transición, iniciada en 1974 con la "Junta democrática", o en 1975 tras la muerte biológica de Franco. La tendencia democrática de la burguesía fue controlando y sometiendo paulatinamente los impulsos combativos del movimiento reivindicativo a las necesidades de la economía nacional y de la empresa, al mismo tiempo que recogía e integraba en las instituciones parlamentarias los coletazos de las revueltas callejeras de la democracia radical, la verdadera y auténtica enemiga de las luchas y de los organismos clasistas, ya que es a través de su actividad "radical" y de su influencia como consigue la burguesía corromper e integrar o destruir el movimiento reivindicativo, al movimiento sindical. ¡Aprendamos esta lección todos los días de todos los años!.

## VENEZUELA: CRISIS ECONOMICA Y NACIONALIZACION DE PERDIDAS Y ESTAFAS BANCARIAS

La intervención del grupo "Banco Latino", calificado como el segundo más grande de Venezuela, con el 10% de activos totales, controlado por el conglomerado de empresas de los Cisneros, costó una inyección de dinero fresco de 2.058 millones de dólares.

El Banco Latino se formó en 1951, "pero su auge comenzó en 1989, cuando la mayoría de los fondos del Estado fueron depositados en sus arcas al ser nombrado el principal de sus accionistas, Pedro Tinoco, presidente del Banco Central de Venezuela" (El País, 6-2-94). Durante 5 años registró un crecimiento veloz, basado en la captación de dinero fácil, al "ofrecer el 73% de interés, la mayor tasa del mercado" (Ibi.). Ampliando fuertemente su masa de depósitos, en algo tendría que invertirlos. Y lo iban haciendo en: "la construcción de 14 proyectos turísticos lujosos, edificios de oficinas, desarrollos agrícolas, medios de comunicación y terrenos urbanos y rurales. Pero su imperio no resultó rentable" (Ibi.). Aunque su caída se inició "cuando transfirió, sin registrar en libros, 1.000 millones de dólares en operaciones ligadas al *off shore* desde Caracas a su filial en Curaçao" (Ibi.). El que fuera presidente, Gustavo Gómez, declaró que "las venganzas políticas motivaron la intervención por nuestra vinculación con el ex-presidente Carlos Andrés Pérez o con algún candidato presidencial". Se había beneficiado del gobierno de Pérez, o cuando menos de la falta de control, ya que alcanzó unos activos de más de 2.000 millones de dólares, un millón de clientes y 9.000 empleados. contando entre sus clientes preferentes con la industria petrolera y el Fondo de Garantía. Pero el Latino arrastró en su caída a los bancos más débiles.

Los 8 bancos que siguieron la suerte del Latino en el mes de junio, o sea la intervención, no supusieron la ruina para los banqueros sino la recuperación fuertemente acrecentada de sus capitales:

"Aún a sabiendas de que los 8 bancos estaban en quiebra, el Ejecutivo les auxilió con 3.500 millones de dólares (cerca de medio billón de pesetas), antes de intervenirlos el 13 de junio" (El País, 3-7-94). En total 5.558 millones de dólares, equivalente al presupuesto del estado venezolano para 1994. He aquí la explicación técnica y política de los problemas presupuestarios, de la falta de fondos, de liquidez y de la inflación.

Los fondos entregados a los bancos salieron de la máquina de imprimir billetes. El mercado se inundó de moneda circulante, sin ningún respaldo de bienes, cayendo en picado el valor de compra de la moneda frente a todas las mercancías a las que sirve como medio de intercambio en el mercado, y logicamente, donde primero se refleja la caída del valor de compra del Bolívar es frente al dólar como patrón del área geohistórica y también moneda refugio o medio para el atesoramiento.

Los 5.558 millones de dólares (o mejor, su equivalente en bolívares) entregados a los banqueros, estos los invirtieron "en la compra especulativa de divisas hasta que el gobierno, asfixiado por su propia falta de liquidez, decidió intervenirlos. Los fondos entregados pasaron a anotarse como pérdidas para el Estado" (Ibi.). Conclusión: las pérdidas de este grupo de bancos han sido nacionalizadas dos veces. La primera se la llevan los

banqueros convirtiéndola en dólares, la segunda debería tender a devolver los ahorros a los particulares, ya que la intervención se produjo cuando había perdido más del 60% del capital. En esta misma línea, el 7 de agosto intervinieron el Banco de Venezuela, y el 7 de septiembre el Banco Consolidado (los dos entre los 5 más grandes del país). Así ha nacionalizado el estado burgués las pérdidas y las estafas "del 70% de toda la banca" (El País, 14-9-94).

La guerra por la captación de los poseedores de dinero fresco entre los bancos les condujo a la insolvencia a muchos de ellos: "se llegó a casos en que las captaciones totales de un banco alcanzaron a ser tres y cuatro veces superiores a las que indicaba su balance y las pérdidas acumuladas han llegado a ser del orden de hasta 17 veces su patrimonio". (5 Días, 7-6-94).

Sobre los bancos no intervenidos se decía (Ibi.): "aún deben quedar otros tantos en una situación de insolvencia muy similar". Es decir, que toda la banca es insolvente. Pero el banquero anónimo mantiene una visión de futuro: "lo fundamental es recuperar la confianza del público". Si el público no confía en el sistema, no lleva sus ahorros al banco. Este no dispone de los ACTIVOS ajenos y, por tanto, no cumpliría su función de captar y reunir muchas pequeñas cantidades de dinero improductivo para convertirlo, una vez están juntas esas muchas pequeñas cantidades, en la caja fuerte del banco, en capital productivo, prestándolo o invirtiéndolo.

"la acumulación capitalista crea una nueva potencia: el crédito, que en sus comienzos se desliza e insinúa recatadamente, como tímido auxiliar de la acumulación, atrayendo y aglutinando en manos de capitalistas individuales o asociados, por medio de una red de hilillos invisibles, el dinero diseminado en grandes o pequeñas masas por la superficie de la sociedad, hasta que pronto se revela como un arma nueva y temible en el campo de batalla de la competencia y acaba por convertirse en un gigantesco mecanismo social de centralización de capitales" (El Capital, Libro I, cap. XXIII, parágrafo 2).

Nuestro anónimo y aguerrido banquero concluye: "Mientras tanto, para todos aquellos que puedan tener interés en ser banqueros en Venezuela, está es su oportunidad" (Ibi.). Es decir, todos aquellos que dispongan de capital fresco ¡Dinero contante y sonante!

Mientras el proceso de producción fluye normalmente y asegura de tal modo los reflujos (de capital) este crédito se mantiene y se amplía: "Todo el mundo concede crédito con una mano y lo recibe con la otra (...). El fabricante de hilados A., por ejemplo, tiene que pasar una letra de cambio al corredor de algodón B., y este al importador C. Si C como suele ocurrir es al mismo tiempo exportador de hilados puede comprarle hilados a B con una letra de cambio y a su vez el fabricante de hilados A puede pagar al corredor B con la letra recibida en pago de C. En este caso, a lo sumo, se debe pagar un saldo de dinero" (El Capital, Libro III, sec. V, cap. 30). Aquí apenas hay dinero en circulación. Pero tan pronto como se produce una paralización del proceso de producción, el crédito se contrae.

La moneda de crédito asumía en el mejor de los casos la función de medio de circulación. Y tan pronto se estremece el crédito "cualquier riqueza real debe ser transformada concreta e improvisadamente en dinero, en oro y plata (...). Cuando llega la crisis se pretende que

todas las letras de cambio y los títulos, las mercancías deben ser en un momento y contemporáneamente convertibles en moneda bancaria y toda esta moneda bancaria a su vez en oro" (Ibi. Cap. 35). Recalcando: "en periodos de conmociones que interrumpen con violencia el curso de los pagos y perturban el mecanismo de su compensación, el dinero pasa improvisadamente de su figura aérea, fantaseada en el cerebro, de medida de valores (o como de medio de circulación, en el caso de la moneda de crédito) a la de moneda sólida, o sea como medio de pago (...).

"Este es el momento particular de las crisis del mercado mundial que se llama crisis monetaria. El Summum bonum, invocado en tales momentos a grandes gritos como única riqueza, es el dinero, el dinero contante (...). Este súbito traspaso del sistema crediticio al sistema monetario añade el terror teórico al pánico práctico, y los agentes de la circulación se estremecen ante el misterio impenetrable de sus propias relaciones económicas" (Karl Marx, Contribuciones para la Crítica de la Economía Política-1859). Por todas partes se exige dinero, que en el caso de Venezuela se llama dólares, pues al bloquear la crisis la concesión de créditos, al mismo tiempo va generando el fenómeno del atesoramiento, y con toda la experiencia pasada, nadie atesoraría bolívares.

Todo esto es inherente al modo de producción e intercambio capitalista: "Mientras el carácter social del trabajo aparezca como la existencia monetaria de la mercancía, y por tanto como una cosa situada fuera de la producción real, las crisis monetarias son inevitables, independientemente de las crisis reales o como agudización de las mismas" (Ibi. cap 32.). Y esto es lo que está sucediendo en Venezuela: A la caída del PIB en 1993 en el 1%, a la ausencia de perspectivas económicas favorables (recuerdese la dependencia que tiene la economía venezolana de las exportaciones del petróleo y de sus derivados, exportaciones cuyo valor cayó en 1.000 millones de dólares en 1993), se les unió la crisis monetaria que las agudizó.

Esta situación de crisis económica y monetaria, de quiebras generalizadas, de luchas por el poder entre los diversos grupos de la burguesía, "llevaron las tasas reales de interés a niveles increíblemente altos que alcanzaron cifras superiores al 30% real por encima de la inflación y de la devaluación de la moneda con respecto al dólar" (5 Días, 7-6-94), bajo el seudónimo de Fernando Mendel, correspondiente "al presidente de un banco venezolano", (Ibi.). Estos tipos reales de interés atrajeron capital especulativo, ayudando a provocar y a profundizar la paralización de la actividad económica, o sea la clásica crisis de sobreproducción de capitales y de mercancías, siempre enfocada desde el punto de vista de los que tienen capacidad de pago; los insolventes no tienen derecho a créditos, como los hambrientos no tienen capacidad de pago, ni derecho a comer. Capacidad o derecho que deben ganarse e imponer con la lucha, violentando las leyes del capital y del mercado a través de su acción colectiva y organizada. Arrancando a la burguesía un subsidio suficiente para vivir e indefinido. Un salario y una pensión mínimas también suficientes para todos los trabajadores. Subsidio, salario y pensión mínimos que no deberían estar por debajo de los 50.000 bolívares para una familia con dos hijos, siendo conscientes que no pedimos lujos.

(Continuará en el próximo número.)

## LAS CORPORACIONES SINDICALES Y COMO SE GANAN EL PAN Y EL APOYO PATRONAL

RENFE: CCOO-CGT-UGT PARTICIPAN EN LA REDUCCIÓN DE PLANTILLA, CON SU EJÉRCITO DE LIBERADOS PAGADOS POR LA PATRONAL.

Seamos escuetos. Dejemos que hablen los números: "Renfe mantiene 600 liberados sindicales, con un coste anual de 2.737 millones (...). El coste medio al año (...) de cada liberado es de 4.132.301 pesetas, incluidos los gastos correspondientes de Seguridad Social. (...). "Las centrales sindicales disponene de 1,2 millones de horas sindicales, exentas de servicios y retribuidas" (5 Días, 5-9-94). Este es el ejército de contrarrevolucionarios profesionales, en muchos países de América les llaman MAFIAS SINDICALES, que se dedica a coordinar la división y la desorganización organizada de los trabajadores. Recordamos que la empresa de los ferrocarriles estatales, Renfe, ha pasado de tener una plantilla de 74.000 trabajadores hace unos años, a unos 40.000 en la actualidad. Como es lógico, con la inestimable ayuda de CCOO-CGT-UGT-SEMAF...

"A los gastos imputables al pago de salarios y costes sociales de los trabajadores liberados hay que sumar otra cantidad de 258 millones de pesetas en concepto de pagos por 'resto de derechos sindicales' (...). Se trata de 'gastos de viajes, dietas y similares', 'gastos de 208 locales sindicales', 'gastos de administración sindical y fotocopias'" (Ibi.). Resultado de esta política reaccionaria:

"La cuenta de resultados de Renfe acumula unas pérdidas en los seis primeros meses del año de 15.679 millones de pesetas. Estos números rojos son un 33,4% menores que las pérdidas acumuladas en el primer semestre de 1993" (El País, 27-7-94). "El coste de la plantilla se redujo 12.441 millones" en 1993 (5 Días, 25-4-94). ¿Es o no es rentable pagar 2.737 millones a la policía sindical cuando se ahorran 12.441 millones en costes salariales?.

"Ensidesa redujo casi el 27% sus puestos de trabajo el año pasado" (G. Negocios, 21-6-94), o sea en 3.918, quedando una plantilla de 10.472, de los que otros 2.000 trabajadores (el 20%) serán despedidos antes de diciembre de 1996, según el "Plan de Competitividad" firmado por CCOO-UGT-USO. Recordamos que Ensidesa tuvo más de 25.000 trabajadores, como sucedió con HUNOSA.

Los despidos y el aumento de ritmos y tareas llevan a Duro Felguera a reducir "sus pérdidas en un 80% hasta abril" (5 Días, 11-6-94), en 4 meses. CCOO-UGT firmaron los despidos de los 235 trabajadores que aún están luchando para que les readmitan.

### Línea para los convenios de 1995

CCOO-UGT-CSIF firman el convenio de los 2 millones de funcionarios para los 3 próximos años. Recoge un aumento salarial igual al IPC previsto (3,5% para 1995). Si la inflación oficial sube más de lo previsto, habrá una revisión salarial en una paga.

Como los funcionarios perdieron, oficialmente, 7 puntos de poder adquisitivo por el bloqueo salarial impuesto por el gobierno, se les ofrece una vaga posibilidad de recuperar una parte o todo lo perdido: esa

es la zanahoria que ponen delante de las narices del borriquito para estimularle a trabajar mas deprisa y con la ilusión de hincarle el diente a la zanahoria.

Los condicionantes son: mejora de la economía, cumplimiento de las previsiones de crecimiento del PIB, y control del déficit de las administraciones estatales. ¡Ahí es na, la del ojo, chiquillo... y lo llevaba en la mano!.

En esta misma dirección han acordado, CCOO-UGT-Gobierno del PSOE la revisión de las pensiones para 1995, subida igual al IPC previsto, más la revisión si superase la inflación oficial el 3,5%. Recordamos que hay un acuerdo entre las corporaciones sindicales y el gobierno, según el cual no se recogen en el IPC original las repercusiones causadas por las subidas del petróleo, por la devaluación de la peseta, y las que provengan de causas exteriores.

No es de extrañar que la afiliación esté reducida al aparato sindical, y a algunas grandes empresas.

5 DIAS 16-8-94



En 1980 le reconocían el 25% de los asalariados afiliados. En 1990 en torno al 10%. Ahora la cifra probablemente no llegue al 8%. Pero debemos reconocer que la reforma laboral está llamada a potenciar la política de negociación-sumisión que practican las corporaciones sindicales. Si consiguen imponer, junto a la patronal el órgano llamado "Tribunal Laboral" que debería arbitrar una solución de obligado cumplimiento en los conflictos colectivos o individuales en los casos en que no lleguen a un acuerdo la empresa y los trabajadores. Además de interpretar las normas laborales y los convenios. Así pasarían a ser una potencia como lo es hoy Magistratura. También, se quitarían de su camino la tradición que hay entre los trabajadores de recurrir a los abogados laboralistas. Esto sería otro paso más en la marcha de la "reforma laboral", que al parecer del dirigente de CCOO no se está aplicando en las empresas.

Según Antonio Gutierrez, secretario de CCOO, "los excesos contenidos en la reforma laboral aprobada por el Gobierno se quedan 'a la puerta de las empresas'". "Hemos conseguido transformar una desregulación pura y dura impuesta por el Ejecutivo en un diálogo flexible, que modernice las relaciones laborales y preserve los derechos de los trabajadores" (El País, 25-7-94). "Implicar al

trabajador, eje central del acompetitividad empresarial" (5 Días, 24-6-94), según la empresa metalúrgica AMES.

Mendez, secretario de UGT, extiende publicamete el certificado de defunción de la lucha contra la reforma laboral y contra toda lucha reivindicativa: "pide a todos los organismos del sindicato que colaboren a la restitución de un clima de confianza a través del diálogo social y de la negociación para disminuir en la medida de los posible factores con la conflictividad laboral, en los que España ha destacado negativamente" (5 Días, 22-9-94).

Aunque en un informe de CCOO se afirma que la reforma laboral ha entrado de lleno en las empresas:

Se están "firmando contratos de una hora diaria e incluso de 20 minutos" diarios. Y se reconoce que "un 25% de los contratos a tiempo parcial son de menos de 12 horas (semanales) de duración" (El País, 11-9-94). ¿Acaso los contratos temporales de 1 hora o incluso de 20 minutos no son "desregulación pura y dura"? ¿Los contratos de menos de 12 horas semanales, el 25% del total, preservan los derechos de los trabajadores, cuando el empresario, Don Antonio Gutierrez, sabe muy bien que las empresas no están obligadas a cotizar y el trabajador no tiene derecho a nada?

Todos estos contratos, según la misma CEOE, están absorbiendo y van a absorber las necesidades de la patronal, ya que están "llenando una bolsa de empleo, de escasa remuneración, que las empresas tenían pendiente, y que una vez esté llena, no producirá más empleo, según los servicios económicos de la patronal CEOE" (5 Días, 18-7-94).

Además, parece como si el señor Gutierrez diese ya por cerrada la reforma laboral, pero veamos lo que piensa la patronal:

"Los doce advierten que la reforma laboral no ha hecho más que empezar", que "el mercado de trabajo en Europa pide una acción continuada y decidida" (5 Días, 6-6-94). Y a la burguesía española le exige la UE: "reducción del coste del factor trabajo, mayor flexibilidad en los contratos, incentivar el acceso al trabajo reduciendo subsidios de desempleo" (Ibi.). Y exige más cosas a sus gobiernos:

La patronal europea exige a sus gobiernos la reducción "de los costes de las prestaciones sociales, las pensiones y la sanidad para devolver la competitividad a los países de la Unión Europea" (5 Días, 21-6-94). "Está clara la quiebra del sistema de Seguridad Social en algunos países europeos" según el francés Perigot, presidente de la patronal europea. Exigen recortar los costes laborales, "en particular los no salariales". Exigen "un recorte de los salarios mínimos". "Las negociaciones salariales no deben tener como punto de partida el índice de precios al consumo" (5 Días, 21-6-94). Un buen ejemplo de la política patronal realizado con el apoyo del sindicato metalúrgico alemán I.G. Metal, para muchos falsos izquierdistas, el sindicato vanguardia de Europa:

"El grupo Volkswaguen ha dado a sus trabajadores un ultimátum: trabajar cuatro días a la semana con un recorte salarial del 20%, o bien hacer frente a despidos masivos" (The Economist, 13-11-93). "El senado francés ha aprobado un recorte experimental de la jornada, desde 39 a 32 horas semanales, con reducción de salarios" (Ibi.).

Volkswaguen y los sindicatos alemanes hicieron un buen negocio para la empresa firmando el tan sonado

PACTO SOCIAL, con una reducción de los salarios en un 20% a cambio de la jornada de 4 días y 28,8 horas a la semana en cuanto que lo permitiesen los pedidos. Un año después del Pacto, en agosto de 1994, "la semana de trabajo corta, continúa siendo 5 días", en "Hanover, Kassel, Wolfsburg, los obreros han dedicado entre 35 y 40 horas a la semana a la producción, aún siendo remuneradas por 28,8 horas" (Newsweek, 8-8-94). A esto se le llama VANGUARDIA y PIONEROS en defensa de la economía de la empresa, trabajando GRATIS. Esto son y a esto conducen las corporaciones sindicales en Europa y en el mundo entero. Que nadie olvide que los sindicatos alemanes son pioneros en formar cooperativas con la ayuda del Estado burgués desde la época de Ferdinand Lassalle y secuaces, hace 140 años. Esos mismos teóricos son los padres del "Estado Popular Libre", del internacionalismo entre los Pueblos, etc. En la "Crítica al Programa de Gota", Marx y Engels les inflingieron los clásicos cepillazos. Bebel escondió durante 35 años el original de esos textos clásicos del marxismo integral, en su cajón de burócrata. Lenin lo acabó publicando.

Sólo podemos constatar que se necesita un sindicato de clase donde se vuelva a aprender todo el abecedario, ligándolo a una acción reivindicativa que debe mantenerse siempre fuera de las instituciones del Estado burgués, luchando contra la patronal y contra todas las instituciones burguesas.

\*\*\*\*\*

**LEE,  
DIFUNDE  
Y APOYA  
ECONOMICAMENTE  
A LA PRENSA  
PROLETARIA:  
EL COMUNISTA**